COLEC. LA CIUDELA DE MADRID

CERVANTES
289

Biblioteca Nacional de España

CERVANTES
2839

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

2839

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

COMEDIA FAMOSA.

LA GITANILLA DE MADRID.

DE DON ANTONIO DE SOLIS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Juan.	*Don Alonso.*	*Don Enrique.*	*Don Pedro.*	*Julio.*
Preciosa.	*Doña Isabèl.*	*Juana.*	*Fabio.*	*Gitanos.*
Maldonado.	*Diego.*	*Sancho.*	*Martin.*	

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Juan, y Julio, con un retrato pequeño en la mano.

Jul. COmo tan poco gustosa
fue la causa de venirte,
allà dexaste al partirte
el retrato de tu esposa.
d. Juan. Quedòse, Fabio, olvidado;
pero yo pienso que ha sido
en este caso el olvido
diligencia del cuidado.
Jul. No es menester que publique
tu lengua, que eres ingrato.
d. Juan. Dexa esso: esse retrato
darè oy à Don Enrique,
para que pueda con èl
seguir mi engaño mejor.
Mete el retrato en el pecho.
Jul. A Don Enrique, señor,
el retrato de Isabèl,
qué dices? *d. Juan.* Vente conmigo,
y mis sucessos sabràs.
Jul. Cierto que quisiera mas
quedarme, señor, contigo
à descansar los sucessos,
que tanta atencion me piden;
no dexaràs que se olviden
de su cansancio los huessos,
porque aquella mula que
me dexaste allà, señor,
quando se parte mejor,
trota el diablo por el pie.
A quien no bolverà loco
vèr su prisa perezosa,
porque tarda, y presurosa,
trota mucho, y anda poco?
Pues si la vieras, es tal,
y tan larga, que segun
su mucha largueza, es un
Alexandro irracional.
Con mas cansancio llegára,
y no llegára primero,
si en las leguas cavallero,
por la mula caminára.
Mas burlas echando à un lado,
bien sabes que yo contigo
junto lealtades de amigo,
y obediencias de criado.
Yà de tus sucessos cuenta
puedes darme, que en mì tienes
quien se alegre, si son bienes;
y si males, quien los sienta.
d. Juan. Vine à la Corte, bien sabes
à què. *Jul.* Sè, que obedeciendo
à tu padre, te partiste,
à pesar de tus afectos,
de la insigne Salamanca,

A don

© Biblioteca Nacional de España

donde has estado aprendiendo
seis meses bellaquerìas,
socapa de unos derechos
de que desde nuestra Patria
Sevilla, tu padre atento,
como èl dice, à tu quietud,
ha tratado en este tiempo
de casarte en esta Corte
con Doña Isabèl de Oviedo
tu prima, cuyo retrato,
preñèz entonces de un pliego,
es esse pobre olvidado,
que ocupa aora tu pecho:
Y bien sè que tu, agraviando
del retrato lo perfecto,
diste en no agradarte dèl,
y te saliste con ello.
Bolviò tu padre à escrivirte
mil cartas, y sus consejos,
disimulando violencias,
se passaron à preceptos.
Resolvistete à venir
à la Corte, con intento
de no agradar à la prima,
ò yà tibio, ò yà traviesso,
para que mientras llegaba
la dispensacion, su pecho
disponiendo poco à poco
fuesse el aborrecimiento.
A esto desde Salamanca
saliste avrà mes y medio
con Don Enrique tu amigo,
que obligado de tus ruegos
se resolviò à acompañarte
hasta el fin deste sucesso;
y yo quedè à embiar la ropa,
donde he gastado este tiempo
en sacar de nuestras trampas
à los que en ellas cayeron.

Juan. Lleguè, pues, Julio, à esta Corte,
ay de mi! pluguiera al Cielo::

Jul. Dexa las exclamaciones
para ripio de los versos,
y prosigue, que me tienen
tus suspiros tan atento,
que es de mis propias orejas
pendiente todo mi cuerpo.

Juan. El dia, pues, que lleguè,
de un milagro, de un portento
fue digna ponderacion
mi dichoso cautiverio.
Vì una Gitana: no culpes
de humilde mi rendimiento,
porque yà la tiene el alma
por su generoso dueño,
en cuya rara hermosura,
con novedades lo bello,
con prodigios lo bizarro,
con milagros lo perfecto,
me detuvieron curioso,
vine de curioso à atento,
de atento passè à inclinado,
de inclinado lleguè à ciego
tan brevemente, que fue
verla, y empeñarme à un tiempo;
y aun sus meritos juzgaron
que tardaba en el empeño.
Immovil quedè al mirarla,
y alguno al verme tan quieto,
sossegada la atencion,
juzgò en mì divertimiento,
y era que quiso el amor,
por suavizar su veneno,
que viniesse la inquietud
disfrazada en el sossiego.
Rendido, pues, lleguè à hablarla,
y lo entendido, y discreto,
en lo que abrasò lo hermoso,
quiso renovar incendios:
Mas como de su hermosura
lo hallò todo tan sujeto,
no tuvo yà que vencer,
y triunfó su entendimiento.
Dilatè el vèr à mi prima
para servir mas atento
à mi Gitana, mas siempre
me mostraron sus desprecios
unos honrados desvìos,
unos desenfados cuerdos,
unos rigores afables,
y unos desdenes risueños.
Yo, pues, viendome empeñado
en tanto amor, previniendo,
que Doña Isabèl mi prima
avia de echarme menos,
y que podia escrivir

mi

© Biblioteca Nacional de España

mi falta à mi padre, haciendo
que su venida, y su enojo
interrumpiessen mi intento.
A Don Enrique mi amigo,
con quien vivirà lo eterno,
desde los primeros años
me uniò la amistad, y el deudo:
le pedì, que con mi nombre
fuesse à su casa, supuesto,
que mi prima, ni su hermano
no me han visto, que teniendo
para su abono las cartas
de mi padre, el fingimiento
era facil, pues aunque
mi padre vendrà, en llegando
la dispensacion que esperan,
essa no vendrà tan presto,
y assi dispondrè mejor
el logro de mis desvelos.
Dixele, que por mi quenta
quedàba el fin de este enredo,
y él, sin atender à mas
que à mi gusto, y à mis ruegos,
en todo me obedeciò,
despues que de sus consejos
despreciaron mis locuras
prudentes advertimientos.
Quince dias ha que Enrique,
con mi nombre, està siguiendo
mi engaño, y quince que solo
de noche podemos vernos.
Bien sè que podràs decirme,
que estoy loco, introduciendo
en la casa de mi prima,
à quien con nombre de dueño
su voluntad ocasione,
pues para amantes empeños
les dàn motivo, y disculpa
el nombre, el trato, y el tiempo.
Pero de què me reprehendes,
si no ignoras el intento
con que vine, por librarme
de esse aborrecido empleo?
Aun libre, no rezelàra
esse daño, quanto menos
aora, que estoy de amante
disculpadamente ciego;
y en medio de que conozco,
que ha sido grande este yerro,
de lo que en èl aventuro,
me finge algunos consuelos:
Porque supuesto que yo
no tuve jamàs intento
de casarme con mi prima,
bien mirado, considero,
que yà es preciso casarse
con Don Enrique, en sabiendo
nuestro engaño, con lo qual
queda libre mi deseo,
y en Enrique, y en mi prima
queda cabàl el acierto.
Quedème, en fin, à servir
mi Gitana; pero viendo
desde su mismo rigor
la fineza de mi afecto,
fuesse obligada, ò piadosa,
con vivo ayroso despejo,
me dixo ayer, que en su trage
enamorado, y resuelto
la siguiesse, si querìa
que disonasse algo menos
à su altivo desenfado
mi desigual rendimiento,
y yà que solo en la dicha
de agradarla hablò el acierto.
Hablè à su padre, que al viso
del interès cediò luego,
buscando en su conveniencia
la adulacion de mi intento.
Oy, pues, à dexar mi trage
por el de Gitano vengo;
yà, Julio, resuelto estoy,
baste que diga resuelto,
para que aqui solo sirvan
las rèplicas, los remedios,
de solicitar mi enojo,
de fomentar mis afectos,
de provocar mi locura,
de renovar mi tormento,
de endurecer mi porfia,
y de irritar mi deseo,
que el consejo solo puede
obstinar los desaciertos,
quando no es la voluntad
quien apadrina el consejo,
para que llegue bien quisto

© Biblioteca Nacional de España

donde està el entendimiento.
Jul. Supuesto que de antubion,
y muy sin bolver, y seco
mis consejos menosprecias,
ay mas de que engitanemos:
yà en el arrabal estamos,
qual de aquestos agugeros
es portada del Palacio
de essa deydad? *d. Juan.* Calla, necio,
esta es su casa, y Precioſa
la que vès. *Jul.* Lo que yo veo,
es, que el nombre de tu dama
tiene cosas de epitecto.

Sale Precioſa de Gitana, y Juana.

Prec. El es, oy se ha de vestir
de Gitano, y te prometo,
Juanilla, que es muy galàn;
y aunque rigores le muestro::
Juana. Di que le tienes amor,
y no me andes por rodeos.
d. Juan. Resuelto me trae, Precioſa,
à ser tu esclavo el amor,
porque ha hecho tu valor
la esclavitud generoſa.
Gitano soy yà por tì,
que es, aunque poca fineza,
ofrecerte mi nobleza
la parte mas noble en mì.
Yà te obedezco; y aunque es
en tan dichoso cuidado
mi amor el interessado,
si puede en un interès
ser merito la obediencia,
hallarte agradable es justo,
pues me ha traido tu gusto.
Prec. No bastarà à mi licencia?
yo gustar? donoso enfado:
mal mi altivèz conoceis,
decir que la mereceis,
es no merecer mi agrado.
Verdad es que os dixe yo,
que esto hicieſſedes por mì;
mas esso fue, porque allì
vuestro amor lo mereciò:
y como mi resistencia
obligada llegò à verlo,
juzgo que con merecerlo
me pidieſſedes licencia;
darla el deciroslo fue,
y aun con aver sido assi,
no digais que yo os la dì,
sino que no os la negué.
d. Juan. Yà culpo à mi pensamiento,
por vèr que en mì mi aficion
no hallò esta accion, si esta accion
es parte de rendimiento.
Tu fuiste, Precioſa bella,
quien le acordò à mi cuidado
la deuda de aver hallado,
es corta paga el hacella.
Juana. No ay sino llegar, y dalle.
Jul. Pues à què somos venidos?
quisieras que con gemidos
embarazàra este valle?
que de amor en testimonio
à gemidos encendiera
el ayre? què mas hiciera
un suspiro del demonio?
Juana. Gemidos, no son razones;
suspiros, siempre son mudos;
aun si gimiera en escudos,
y suspirára en doblones,
fuera mas que luego diga
un barbado, (ay santos Cielos!)
esso aun entre mis abuelos
era moneda sin liga:
yà no pueden essos tiros
derribarnos, y vencernos;
tambien vino por los tiernos
la bala de los suspiros.
Jul. Reyna, mucho me pedìs,
buelvome à vuestro desdèn.
Prec. Pues lo avreis mirado bien,
y yà resuelto venis,
voy por mi padre: vèn, Juana,
conmigo. *d. Juan.* Gustoso espero.
Juana. A Dios, pedante escudero.
Jul. A Dios, pidiente Gitana; *vanse.*
por Dios que en viendo la suya
la bellaca me embistiò,
pero entiendoselas yo
como muy hombre: la tuya
con despejo, y con donayre
en amores hablarìa;
mas vive Dios que la mia
hiende una bolsa en el ayre:

co-

© Biblioteca Nacional de España

como con ella te fue?
d. Juan. Ay Julio! loco me tiene.
Jul. Oygan con lo que me viene,
esso yà yo me lo sè;
mas yà que assi te atropella,
no sabriamos, què tanto
ha de durar este encanto
de ser Gitanos por ella?
d. Juan. Hasta lograr mi intencion
seguirèmos este engaño.
Jul. No serà ello este año,
porque es tal su condicion,
tan aspera, y tan mohina,
que por hacer un desdèn,
se dexarà querer bien
de un niño de la Doctrina.
Sale Maldonado, Gitano viejo, Sancho, Diego Gitano, Preciosa, y Juana.
Mald. Lindo paxaro cogemos,
Preciosilla le ha cazado.
Sanc. Bien lo merece Preciosa,
que es de hermosura un milagro.
Mald. Don Juan, bien venido seas;
en fin, yà determinado
à ser de los nuestros vienes?
d. Juan. Vengo, amigo, deseando
serviros con todas veras.
Mald. Quien te acõpaña? *d. Jua.* Un criado,
que ha de estár conmigo: llega,
Julio. *Jul.* Yo llego, y demando
con humildad, y obediencia,
deste Convento al Prelado,
que me examine, y admita
à novicio de Gitanos.
Dieg. La burla que hace el buen Julio!
Jul. Yo no hago tal, sino escarnio.
Sanc. Pues sepa, que es muy estrecha
esta Religion, hermano.
Jul. Yà lo sè; y mas si nos cogen,
y nos apresan los quartos,
y nos estiran el garbo
con tres bueltas de tormento.
Jua. No sè por què le desdeñas, *ap. à Prec.*
pues yà con excessos tantos
su nobleza à tu humildad
pudiera aver obligado?
Prec. Yà tu pudieras dexar
de ser bachillera, dando
meritos à su nobleza,
y à mi humildad desengaños:
noble es Don Juan, mas lo noble
no merece ser amado;
lo amante en èl, es la parte
que agradece mi recato:
humilde soy, y oy lo humilde:::
ò quanto he sentido, ò quanto,
que me acuerdes que lo soy,
que en mi altivo desenfado,
aunque negarlo no puedo,
es modestia el confessarlo!
Humilde, Juana, nacì:
ò fiera ley de los hados!
yà que agraviaste mi sér,
no conociera mi agravio?
dieraSme humilde tambien
el alma, pues bien mirado,
dàr alma noble à un humilde,
es un beneficio ingrato.
Mas què es esto, que en el mundo
introducido dexaron
nuestros padres? què nobleza
es esta, que ha siglos tantos
que heredada califica?
como de linage claro
se hace propio el valor,
si es ageno el heredado?
que es posible que el nacer
puede hacer nobles? ò humano
error! por què ciego hiciste
la nobleza, hija del acaso?
Jul. De suerte, que mi señor
se llama Andrès, y yo Hernando,
y hemos de hurtar, y callar?
por los dos nombres yo passo;
mas los dos verbos, por Dios
que no los passe un balazo,
porque yà me considero
en un potro mal domado,
en cuya cavalleria
me hacen, que por debaxo
de la cuerda les confiesse
sin contricion mis pecados.
Mald. Yo sè, Hernando, que lo hareis;
d. Juan. No hagais de essas burlas caso,
que en Julio, y en mi tendreis
dos obedientes Gitanos:

por

© Biblioteca Nacional de España

por Dios que me mueve à risa
el verme à mì tan hallado
entre esta gente : el amor
me rindiò por modo estraño.
Mald. Yá que esto ha de ser, dexemos
estas burlas ; y tu, Sancho,
trae aquellos dos vestidos,
que Andrès Diaz, y Juan Bravo,
la noche que los prendieron
en mi rancho se dexaron,
para que Hernando, y Andrès
se vistan ; tu, Diego, en tanto *ap.*
los desnuda, y lo que traen
guarda, porque lo vendamos.
Jul. De paz nos roban por Dios;
mas vamonos desnudando.
Juana. Que no saque esta fineza
de tì siquiera un agrado!
Prec. Ay, Juana, que yà obligada,
confiesso que voy temblando!
Al quitarse Don Juan la ropilla, se le cae el retrato de Doña Isabèl, y le alza Julio.
mas què es aquello que agora
se le cayò, y el criado
ha encubierto ? ha rezelos!
Julio. Tu tienes lindo cuidado. *A èl.*
Prec. Què es esso, Hernando? què ocultas?
Julio. No es nada, es un Relicario.
d. Juan. Desgracia notable ha sido!
Prec. Pues damele. *d. Jua.* Ha muchos años
que dura, y tiene la tinta
vieja, y el virìl quebrado:
no le veas. *Prec.* Linda flema; *Quitasele.*
mas què es esto? *Jul.* Es un retrato
de una santa estravagante,
muy devota de mi amo.
Prec. Una dama es, que en el pecho
tiene una cifra. *Jul.* Oyga el diablo,
yà ha reparado en las letras.
d. Juan. Confiesso que estoy turbado.
Jul. Què tal està la Gitana,
y què qual està mi amo!
Mald. Què aya sucedido aora
este azar! *Sanc.* Callad, y veamos
si saben los Cavalleros
mentir como los Gitanos.
d. Juan. Preciosa, advierte que sì,
mira, (temo su rigor)
desgracia fue de mi amor
traer el retrato aqui,
sabe el Cielo que por tì::
què mal disculparme quiero! *ap.*
Prec. En vano, Don Juan, te espero
en tu verdad disculpado,
que quien comienza turbado,
no acabarà verdadero:
palabras te dà violento
tu aliento en esta disculpa,
y tu voz viendo tu culpa,
tropieza en tu mismo aliento;
al mas afectado acento
falta la pronunciacion,
y aun tu misma turbacion
mal pronunciada te oì,
porque no ay palabra en tì
que se atreva à ser razon:
sossiega el aliento, y mira,
que en vano à mentir te atreves,
pues à tu voz no le debes
aun entera una mentira.
d. Juan. Mal la turbacion te admira,
que ocasiona mi lealtad,
no solo la falsedad
à turbar la lengua viene,
que tambien en ella tiene
sus peligros la verdad:
esse retrato parece,
que de mì quiso vengarse,
ò fue al caer apartarse
del pecho que le aborrece.
Prec. Y essa disculpa merece
otro enojo, mas bien vì
que de tì se apartò aqui;
mas tu que le aborrecias,
en el pecho le traìas
para apartarle de tì?
ha Don Juan. *d. Juan.* Descuidò fue,
porque Julio:: *Prec.* No profigas;
amas, Don Juan, y me obligas
con descuidos de tu fé;
como si tu culpa fue,
à mas furor no me irrito?
como tu disculpa admito,
si es ofensa la disculpa?
ò què espero; si una culpa,

dis-

© Biblioteca Nacional de España

diſculpas con un delito?
Jul. Por Dios que el diablo anda liſto.
d.Juan. Todo ha ſucedido mal.
Prec. Vamos, Juana; voy mortal:
ò quien no le huviera viſto!
d.Juan. Tente, mira:: *Prec.* Apartate.
Juan. Tu no te has de ir ſin oìrme.
Prec. Pues bien, què puedes decirme?
d.Juan. Mi deſdicha. *Prec.* Yà la sè:
quieres mas? *a.Juan.* Que el deſengaño
veas. *Prec.* No le he viſto? *d.Juan.* No.
Prec. Bien eſtà, eſto ſe acabò.
d.Juan. Y mi paſsion? *Prec.* Y tu engaño?
d.Juan. Mi amor veràs. *Prec.* Yà sè que es
el mas falſo. *d.Juan.* Es el mayor.
Prec. Bueno eſtuviera el amor.
d.Ju. Deſpues, mi biẽ:: *Pr.* No ay deſpues:
yà no has de verme jamàs.
d.Juan. Pues he de perderte? *Prec.* Si;
pero què te importa à ti?
d.Juan. Me importa el vivir. *Pr.* No mas?
pues no vivas: Juana, vamos.
d.Juan. Qué aſsi tu rigor me dà
la muerte? *Prec.* Me canſais yà.
d.Juan. Pues tu me:: *Pr.* Diràs q̃ eſtamos
pagados: Don Juan, à Dios,
que yà lo sè. *d. Juan.* Irè tras ti.
Prec. Oyes, no paſſes de aqui,
que nos peſarà à los dos. *Vanſe las dos.*
d.Juan. Oye. *vaſ. Jul.* Iſabèl es dichoſa,
que ha ſalido ſu retrato
de las manos de un ingrato,
y diò en las de una zeloſa. *vaſe.*
Mald. Eſperemos à la viſta,
ſi hacen las paces. *Sanch.* Es diablo,
no avrà acallarla.
Salen Don Pedro viejo de color, y Martin ſu criado.
Pedr. Confieſſo,
Martin, que vengo canſado:
no es Santa Barbara aquella?
Mart. Si ſeñor. *Ped.* En eſte barrio
ha de vivir Don Alonſo,
de Doña Iſabèl hermano,
en cuya caſa Don Juan
mi hijo eſtarà hoſpedado;
pero yo no quiero verlos
deſta ſuerte. *Mart.* Aunque fue eſtraño
ſuceſſo quebrarſe el coche,
fue dicha tambien del caſo,
que ſe quebraſſe tan cerca.
Pedr. De la mañana, y el campo
quiſe gozar con venirme
à pie. *Mart.* Yà eſtaban tratando
de aderezarle, y no podràn
tardar. *Pedr.* Yo quiero entretanto
entrarme à eſperar en caſa
de Don Diego de Alvarado,
mi amigo, que ha de vivir
aqui cerca, aunque no acabo
de conocer eſtas calles.
Mart. Aqui he viſto unos Gitanos,
ellos lo diràn: Amigos,
ſabreiſme decir acaſo
donde vive por aqui:: *Mald.* Quien?
Mart. Don Diego de Alvarado.
Mald. Vive enfrente de los Pozos
de la Nieve: oygan el diablo
de la moza; no la veis
como huye, y le ha dexado?
Vamos à hacer eſtas paces,
que ſe nos và de las manos
el paxaro: ha Precioſilla?
Mart. Eſperad. *Mald.* Buenos eſtamos:
atajala, Diego; y tu
adoba tus deſagrados,
mientras yo del nuevo Andrès
las eſperanzas apaño.
Vanſe los dos Gitanos.
Mart. Tras una Gitana vàn.
Pedr. Eſta es rara gente: vamos
à la caſa de Don Diego.
Mart. No fuera mejor entrarnos
en caſa de tus ſobrinos?
Pedr. No vès que ſerà aſuſtarlos?
Mart. Dime tu, que como eres
padre del novio, y à un lado
te ciñes lo Cavallero
de Ciudad, tendràs por caſo
de menos valer entrar
ſin ſequito, y ſin bohato.
Pedr. Y eſſo tambien te parece,
que no es juſto repararlo?
la primer viſta ſe lleva
la gala: no fuera malo,
aviendo venido en coche,

en-

© Biblioteca Nacional de España

entrar à pie, y sin criados.
Vanse, y salen D. Enrique, y Fabio, y dice Don Alonso dentro.
Alonſ. No os vais, Don Juan.
Dent. Enriq. Aqui espero.
Fab. Doña Isabèl le llamò
por señas. *Enriq.* Ay Fabio! yo
no entiendo el mal de que muero.
Fab. Tu tienes, señor, la culpa
de tus penas. *Enriq.* Es verdad;
mas si miro à mi amistad,
hallo en ella la disculpa:
Don Juan aqui me ha embiado,
yo por su gusto he venido,
y con su nombre he seguido
el engaño que he trazado:
el riesgo no es de dudar,
porque me tienen por él
Don Alonso, y Isabél,
y esto no puede dudar:
èl su pasion apetece,
y à su gusto solo atento,
aborrece el casamiento,
porque à su prima aborrece:
yo, que su rara hermosura
desde mas cerca he mirado,
del principio de un cuidado
tengo el alma mal segura:
ella viendo mis tibiezas,
nacidas de mi amistad,
mi dormida voluntad
despertò con sus finezas;
què busca, Amor, tu porfia
en mi afecto bien nacido?
ò què fuerza tuya ha sido
esta resistencia mia?
si yo:: *Fab.* Don Alonso viene.
Alonſ. D. Juan? *Enr.* D. Alonso, amigo?
Alonſ. Lo que os decia prosigo.
Enriq. Yà mi atencion se previene
segunda vez. *Alonſ.* Con mi hermana
me he detenido, escuchad
culpas de mi voluntad
con disculpa soberana.
Enriq. Hermosura, y discrecion
pintabais en un sugeto.
Alonſ. No debe nada, os prometo,
su alabanza à mi pasion,
quantos la vèn han amado
su rara beldad; y el que
mas sin ambicion la vè,
no se escucha de admirado.
Yo sin juzgarlo fineza,
al mirarla me rendì,
tan pròdiga anduvo alli
con mis ojos su belleza.
Yà sè que aveis de admiraros,
Don Juan, si os digo que ha sido
la hermosura, que rendido
acabò de exageraros,
una Gitana. *Enriq.* Esta fue *ap.*
à quien se rindiò Don Juan,
sin duda creciendo vàn
los riesgos que imaginè:
Quien pudiera disuadirle
de este amor! *Alonſ.* Enrique, yà veo
que culparèis mi deseo,
intentando corregirle
con razones; pero bien
sabeis la fuerza de Amor.
Enriq. Bien conozco su rigor,
pero conozco tambien,
Don Alonso, que pudiera
templarse vuestra cordura,
no es disculpa una hermosura
de una voluntad ligera.
El entendimiento es justo,
que modere una pasion,
y no dexar la eleccion
toda en las manos del gusto.
Una Gitana bastante
empeño pienso que fuera,
que deseoso os tuviera,
mas no que os tuviera amante.
Alonſ. Antes de verla, confiesso,
que era de vuestra opinion,
y que en otro esta aficion
la tuviera por exceſſo;
mas todos esso decimos
antes de amar, y despues
lo mas disculpado es
lo que mas reprehendemos:
no caben juicio, y pasion,
antes nos llega à acostar
diligencia el escusar
ayisos de la razon.

Pero

© Biblioteca Nacional de España

Pero vereis la Gitana,
que yà he embiado por ella,
porque ha deſeado vella,
de mì informada mi hermana;
y entonces vueſtro rigor,
à viſta de ſu hermoſura,
podrà juzgar ſi es locura,
muy diſculpado el amor:
mas yà ha llegado mi hermana,
aqui podeis aguardar,
mientras yo voy à tratar
de que venga mi Gitana.

Vaſe, y ſale Doña Iſabèl.

Iſab. Don Juan? *Enr.* Iſabèl hermoſa?
yà ſe hallaba mi atencion,
ſin tan bella ocupacion,
canſada de muy ocioſa:
la viſta eſtaba ambicioſa
de hallarte, y ella ha podido
decir ſolo que ha vivido
al mirarte; porque en mì
eſtà, deſpues que te vì,
toda el alma en un ſentido.
Iſab. Dexadme eſtrañar, Don Juan,
quando tengo hecho el oìdo
à tibiezas de marido
eſtos viſos de galàn:
mal enſeñadas eſtàn
mis confianzas. *Enr.* Què oì!
vos deſconfiaſteis? *Iſab.* Sì;
pero atendiendo à los dos,
lo que puedo hacer por vos,
es deſconfiar de mì.
Confieſſo que mi ſentido
no alcanzaba eſſe primor,
de hacer callado al Amor
en el tiempo de admitido:
primor debe de aver ſido;
pero con rieſgo de ingrato,
y yà penſaba el recato,
para acallar mis enojos,
que apelaban vueſtros ojos
à la hermoſura del trato.
Enr. Los dias que à mi tibieza
has atribuido, ſon
los que dì à la admiracion
de mi dicha, y tu belleza;
y aſsi fue amor, fue fineza
el callar, y es argumento
de mas vivo rendimiento,
que eſtà, quando mas callado,
el amor mas pronunciado
de la voz del ſentimiento.
Iſab. Luego con decirle mas
de la fineza te alexas;
mas quando el ſilencio dexas,
merito al ſilencio dàs.
Enr. Es verdad, pero yà eſtàs::
Iſab. Dexalo, no ſutilices
con ſilencios infelices,
ſino es que decirme intentes,
que pregunte à lo que ſientes
para aquello que no dices.

Hablan Don Enrique, y Doña Iſabèl, y ſa en D. Alonſo, Precioſa, y Juana.

Prec. De ſuerte, ſeñor galàn,
que quereis que os diga yo,
por què razon os deſprecio?
linda pregunta por Dios;
por què me amais vos à mi?
Alonſ. Notable reſolucion! ap.
porque os vì, y vueſtra hermoſura
la libertad me dexò.
Prec. Pues ſi puede una hermoſura
hacer violencia à un amor,
tambien puede una fealdad
hacer un odio razon.
Alonſ. Raro deſpejo! *Prec.* No es
coſtoſiſsima penſion
de una hermoſura un amante,
y mas quando todos ſon
como Don Juan; pero à mì ap.
què me importa, ſi el error
ſu delito le caſtiga
mucho mas que mi rigor?
Alonſ. Aqui tienes, Iſabèl,
la Gitana que agraviò
mi alabanza: mira, hermana,
ſi el Cielo en ſu perfeccion
la immenſidad de ſus dones
lucidamente abreviò.
Iſab. Rara hermoſura! *Enr.* Muy corta
fue vueſtra exageracion.
Prec. Si yo fuera como todas
(viendo què decìs los dos
que ſoy hermoſa) dixera,

© Biblioteca Nacional de España

con gran disimulacion,
vustedes me hacen merced,
que no lo merezco yo;
pero fuera necedad
mentir en mi disfavor,
y error desmentir el gusto
de quien me favoreciò;
porque ay muger que muy falsa,
al que hermosa la llamò,
quando siente que es verdad,
dice que es adulacion;
y aquesto no es humildad,
sino una loca ambicion
de que otra vez le repitan
lo mesmo que antes negò;
y assi, à la hermosa que dice,
que no lo es, à media voz
creerla, y por aquel rato
dexarla tener razon.

Isab. Cierto que tienes donayre.

Prec. Mirando esta Dama estoy,
y me parece que yà
la he visto otra vez; mas no
se me acuerda donde fue,
y sin saber la ocasion,
me parece que me importa
saber quien es. *Alonf.* Mi pasion
crece en todas sus acciones.

Prec. Confusa de verla estoy! *Ap.*

Isab. Sabes la buena ventura?

Prec. Què Gitana la ignoro?

Toma la mano.

Vaya de Gitanerìa,
ea, manos à labor:
ò que buena cara tienes,
niña, bendigate Dios,
dame para hacer la Cruz.

Isab. No serà bueno un doblon?

Prec. Bueno, cerà como un oro,
y ci el tal fuere traidor,
no perderà nada, digo,
ci caraz tuviere doz:
Ay galanaza, què ojitoz
tienez tan matantez, con
que no ez pocible decillo:
micericordia de Dioz,
muchoz te quieren, y à ti
entre uno, y otro amador,
como la hojita en el arbol
ce te anda el corazon:
maz dexemoz dizparatez,
que zolo el vulgo creyò,
que le he de decir verdad:
todaz eftaz rayaz zon
ſeñalez de que la mano
muchaz vecez ce cerrò.

Isab. Bien dices. *Prec.* Mas que acertè?

Alonf. Donayre tiene por Dios.

Prec. Esto es verdad, lo demàs
solo ha sido introducion
de nuestra codicia, que es
juzgar que el hado dexò
indice de sus secretos
en la mano, es un error
mas llano, que quantas palmas
la simplicidad rayò;
y caso que fuera cierto
el saberlo, juzgo yo
que es escusado, porque
lo previsto en esta accion
và de ser dicha, ù desdicha;
y si es dicha, lo mejor
della, es llegar ignorada:
pues quien antes que llegò
la supo, esperando alegre
su dichosa possession,
el gozo de recibirla
con la esperanza partiò;
y si es desdicha, el saberla
es padecer su rigor
desde que se teme, pues
à una desdicha, el temor
le dobla lo riguroso,
y le aumenta lo velòz.

Isab. Què esto sepa una Gitana!

Enr. Cierto que es admiracion.

Prec. Otra vez buelvo à mirarla,
y otra vez desvaneciò
lo fragil de mi memoria
el cuidado à la atencion.

Alonf. Pues entre todas las gracias
que has visto, no es la menor
el baylar. *Enr.* Estos afectos
de Don Alonso, me son
embarazosos de parte
de Don Juan. *Alonf.* Este favor

me

me has de hacer. *Isab.* Quieres baylar,
Precioſa? *Prec.* Pues por què no?
Alonſ. Vayan por una guitarra.
Prec. Y templenla allà, por Dios;
mas yà sè donde la vì: *ap.*
no en vano me pareciò,
que me importaba el ſaber
quien es: ha Don Juan, traydor!
aqui traygo aquel retrato;
y para ſaber mejor
ſi es verdad, tengo de hacer::
Juana. Las caſtañetas te pon;
en què eſtàs tan divertida?
Prec. Buſcandolas, Juana, eſtoy:
deſte modo lo ſabrè.
Dexa caer el retrato que ſe le cayò à Don Juan, y alzale Doña Iſabèl.
Iſab. Mira que ſe te cayò;
mas què veo? eſte retrato
no es mio? *Alonſ.* Tienes razon,
y el que dì à Don Juan, la cifra
lo dice. *Enriq.* Perdido ſoy:
Don Juan ſe le diò ſin duda,
y à mì me culpan los dos.
Prec. El que dì à Don Juan lo dixo:
cierto mi agravio ſaliò.
Alonſ. Diſsimula haſta deſpues.
Iſab. Bien dices, ſin vida eſtoy!
Alonſ. A mì me ofende dos veces,
en mi hermana, y en mi amor.
Iſab. A mi me dobla el agravio
el vèr ſu baxa eleccion.
Prec. A mi me injuria ſu engaño,
y me ofende mi dolor.
Iſab. Otra dia baylaràs,
Precioſa. *Prec.* Con otro humor
bolveré quizà. *Iſab.* Eſtà bien;
buelve otro dia, que yo
quiero feriarte otra alhaja
à eſta que ſe te cayò.
Prec. Oyes, la alhaja, y la alhaja
de la alhaja. *Iſab.* Què?
Prec. Te doy.
Iſab. Vèn, Don Alonſo: peſares!
Alonſ. Yo vengarè mi dolor.
Iſab. Yo apurarè mi ſoſpecha.
Prec. Yo ajuſtarè mi razon.
Enr. Bueno quedo: en què de rieſgos
và tropezando un error!
pero à mì ſolo me toca
no creer en mi paſsion.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Don Juan, y Julio de Gitanos.
Jul. Buena la hicimos: apenas
avrà una hora cabal,
que por nueſtras grandes culpas
engitanamos, y ya
nos comemos de tramoyas,
y embuſtes. *d. Juan.* Què necio eſtàs!
dime lo que ha ſucedido.
Jul. Lo que ſucedido ha,
es, que tù piedra Precioſa::
Juan. Dilo. *Jul.* Ha venido à encontrar
por la pinta del retrato
con la piedra original.
Jul. Què dices? *Juan.* Que me lo ha dicho,
y que yà tomando eſtà:: *Juan.* Què?
Jul. Los Cielos con las manos.
d. Juan. Todo ha ſucedido mal.
Jul. Mira què es lo que has de hacer.
Juan. No lo sè, que aunque la eſtà
adorando ſin arbitrio
mi obſtinada ceguedad,
no dexo de conocer,
que fuera yerro fiar
de una muger como eſta,
una accion tan incapàz
de diſculpa, como aver
fingidole otro Don Juan
à mi prima. *Jul.* Pues; ſeñor,
no ay coſa como negar;
pero ella viene. *d. Juan.* Que pueda
un afecto deſigual
mas que la razon!
Salen Precioſa, y Juana, y paſſan ſin mirar.
Prec. No mires,
paſſa de largo. *d. Juan.* Te vàs
ſin hablarme? *Prec.* Que ſe uſe
eſte modo de engañar!
d. Juan. Què tienes, Precioſa? *Prec.* Juana,
no ſe lo dixiſte yà
al criado? *Juana.* Y le contè
todo el ſuceſſo cabal.
Prec. Pues para qué lo preguntas?
vèn conmigo: à Dios, Don Juan.

© Biblioteca Nacional de España

d. Juan. Donde vàs? *Pre.* Quieres dexarme?
d. Juan. Tu no te has de ir sin oirme.
Prec. Pues bien, què puedes decirme,
que no sirva de irritarme?
esperar un enojado
en una evidente culpa,
que le dèn una disculpa,
y quando mas injuriado
darse à la quexa tan tibio,
que della aliviar se dexa,
ò es desprecio de la quexa,
ò es ambicion del alivio.
Jul. Si tu no quieres oìr,
y èl quiere hablar, no avrà medio;
pero quereis un remedio?
à todos oygo decir,
que el silencio dà razon
de sì con brava advertencia,
y que es con mucha eloquencia
un callado Ciceron;
pues si quiere tu desdèn
explicarse, y tu lealtad,
responded, los dos callad,
y yo callarè tambien:
tu silencio al de Don Juan
riña, el de Don Juan muy frio
busque disculpas, el mio
meta paz, y assi estaràn
muy gustosos los oyentes
oyendo con atencion
en muda conversacion
tres silencios eloquentes.
d. Juan. Calla, necio. *Jul.* Convencella
no ha de poder, que Precioſa
està con razon quexosa,
y Don Juan sin culpa: ella
de sus zelos informada,
conociò à Doña Isabèl
viendola pintada, y èl
no la puede vèr pintada:
cada qual en su queston,
con razon es pertinàz,
pues el diablo ponga paz
à dos, que tienen razon.
d. Juan. Como templarè tu enojo
en tan infelìz estado?
si callo, quedo culpado:
si me disculpo, te enojo;
pero el callar mi disculpa,
es accion mas generosa,
porque esse enojo, Precioſa,
pues con èl estoy sin culpa,
no soy yo quien te le dì,
tu rigor se lo tomò;
mas si me disculpo yo,
soy quien te enojo; y assi,
pues alli tu enojo fue
sin dàr yo ocasion, y yà
mi disculpa te la dà
de los dos enojos, que
formar tu rigor porfia,
me ha parecido mejor
evitar à tu rigor
el que nace de accion mia.
Prec. Buen genero de disculpa
es no poder disculpar
una culpa, y luego hallar
fineza en la misma culpa:
obligarme cautelosso
quieres con ella: ò què enfado!
siempre ha de hacer un culpado
su delito mysterioso?
Como sabes, que el fingir
aqui no te ha de valer,
disculpa quieres hacer
de no quererla decir:
mas pues assi no me obligas,
essa salida no esperes,
que aora, porque no quieres,
quiero yo que me lo digas.
d. Juan. Digo, Precioſa, que yo
no he visto aqui tal muger,
ni tu la pudiste vèr,
que tu vista te engañò,
y que aquel retrato::: *Prec.* Dexa
disculpa tan engañosa,
porque yà estoy tan quexosa,
que aun no merece mi quexa:
para aquesto prevenìa
tu engaño atencion? no vès
que el negar la culpa, no es
disculpa, sino porfia?
al arrojar el retrato
su dueño, y el tuyo vì,
y quexas suyas oì,
que le acusaban de ingrato.

Jul.

© Biblioteca Nacional de España

Jul. Mal las manos me andaràn,
ò ha de quedar satisfecha
Precioſa de ſu ſoſpecha,
ſin peligro de Don Juan:
aqui eſtà Julio obligado
à ſocorrer à los dos,
que yà diz que eſta de Dios,
que en la Comedia el criado
ha de ſer buſca remedios
para qualeſquier fracaſos;
y aſsi, ſiguiendo los paſſos
de nueſtros antecomedios,
viſta vueſtra cauſa, digo,
que oy para reconocer
ſi eſta Dama queda en ſer
cizaña de vueſtro trigo,
es Dama de mi ſeñor,
ò ſi Precioſa ſe engaña,
vais en càs de la cizaña
los dos, eſpìas de amor:
tu puedes llevarle allà,
y ſerà prueba baſtante,
porque ella, ſi èl es ſu amante,
luego le conocerà,
y quedarà deſcubierto
ſu engaño; mas ſi contigo
no quiſiere èl ir, yo digo
deſde aqui, que todo es cierto,
que es ſu amor un fementido,
y que merece muy bien
que le ahorque tu deſdèn
en el rollo del olvido.
d. Juan. En la caſa de mi prima *Ap.*
nadie me conocerà,
ſino es Enrique mi amigo:
bien lo ha penſado. *d. Jua.* Si èl và
es ſeñal de que te engañas.
Prec. Yo pagarè la ſeñal,
ſi èl fuere. *Jul.* Què dices deſto?
d. Ju. No es buen medio. *Jul.* En q penſais?
d. Juan. Yo irè, ſi Precioſa guſta.
Prec. Buena es la condicional:
oyes, ſi guſta Precioſa,
mas tu no te atreveràs.
Jul. Cayò: para convencer,
no ay coſa como engañar.
d. Jua. Y quedaràs ſatisfecha,
ſi no me conoces? *Prec.* Allà
ſe verà en què finca tiene
ſus reditos tu verdad.
d. Ju. Quando irèmos? *Pr.* Luego al punto?
querias empezar,
y que el ſiglo de culpado
te duràra un poco mas?
d. Juan. Vamos, pues. *Prec.* Vamos.
d. Juan. Amantes,
mis locuras diſculpad.
Prec. Rezelos, mucho doleis,
plegue al Cielo que mintais. *Vaſe.*
Jul. Oyes, Juana, los del arte.
Juana. Diga. *Jul.* Entramos ſin pagar?
Juana. Sabe latin? *Jul.* No lo sè.
Juana. Pues mire, no ay plus, no ay mas.
Jul. Y no puede eſta perſona
merecer ſin eſquilmar?
Juana. No entiendo eſſa algaravìa,
oyga eſtotra, ſeor galàn:
Entre nozotraz, carita
de roza, à medio pizar,
ocho quartoz, y un ochavo
tienen perzona real.
Jul. Vamos, que allà nos verèmos.
Juana. Muy lexos và uſtè de allà. *Vaſe.*
Salen Doña Iſabèl, y Don Enrique.
Iſab. No es mio el retrato? *Enr.* Si.
Iſab. No es el que yo te embiè?
Enr. Como negarlo podrè?
Iſab. Pues bien, què quieres de mi?
Enr. Que me eſcuches (quien pudiera
encarecer ſu paſsion;
mas no ha de ſer: corazon,
calla, y quien muriere, muera.)
Iſab. No sè en què te divertiſte,
mira ſi has de diſculparte,
que el callar era eſcucharte,
y tu no lo conociſte.
Enr. (Sin mi eſtoy!) deberte eſpero
que creas. *Iſab.* Dexame à mi:
quieres diſculparte? *Enr.* Si.
Iſab. Pues eſto has de oìr primero:
Tan baxa mi ofenſa fue,
que no la he creìdo yo,
que entonces no ſe rindiò,
aunque flaqueò mi fé;
porque pueſto que toquè
mi agravio con mi experiencia,

© Biblioteca Nacional de España

y en una, y otra apariencia
se acreditò de verdad,
perdiò en mi incredulidad
muchas fuerzas la evidencia.
Enr. Mas quisiera, yà que ha sido
(no sè por Dios què decir)
dicha mia el conseguir
esta piedad de tu oìdo,
que tu lo huvieras creìdo:
mas donde vàs turbacion?
ò perdone tu atencion,
ò agradezca tu piedad,
que empecè la necedad,
y no acabè la razon.
Esse retrato, que en mi
mas penas cifro, que en èl
perfecciones el pincèl,
copia acertada de tì,
me faltò en llegando aqui
con otras joyas, serìa
muy posible, que aquel dia
algun Gitano le hurtasse,
y assi à las manos llegasse
de aquella que le tenìa:
esto se me ha ocurrido. *Isab.* Y es
disculpa averle perdido?
Enr. No lo sè, mas sè que ha sido
dicha el hallarle despues.
Isab. Mal lo has discurrido, pues
quando del retrato hurtado,
lo que solo has sospechado
lo tengo yo por verdad,
disculpas tu voluntad,
pero culpas tu cuidado.
Enr. Averiguarlo podràs.
Sale Inès. Aqui està aquella Gitana,
que estuvo aqui esta mañana.
Enr. Fortuna mia, esto mas? *Ap.*
Isab. Ha venido à muy buen tiempo;
dì que entre. *Enr.* Cielos, con ella
viene D. Juan. *Isab.* Què te turbas?
Enr. Yo turbarme? no lo creas.
Sale Preciosa, D. Juan, Julio, y Juana.
Jul. Has de entrar disimulando.
Prec. No es menester que me adviertas.
d. Jua. Veràs que no me conoce.
Prec. Creerèlo, quando lo vea.
d. Jua. Y què causa piensas dàr
de bolver aora à vèrla?
Prec. Esso dexamelo à mi.
d. Jua. Dios ponga tiento en mi lengua.
Prec. Hermosissima Isabèl,
cuya perfeccion afrenta
de tal suerte al mismo Sol,
que en la mitad de su fuerza
le hace salir arreboles
à la cara de verguenza:
Oy, si no lo has por enojo,
oy me buelve à tu presencia
la golosina de vèr
essa ampona gentileza,
hablando como Soldados:
esse arte lleno de ciencia,
hablando como estudiante:
hablandote como vieja,
essa juventud: esse cielo,
hablando como Poeta;
y hablando como Gitana,
eza tu carita buena.
Isab. Dexate de esso, que aora
te he menester. *d. Jua.* Quien pudiera
hablar à Enrique? *Prec.* Tu à mi?
Isab. Yo à ti, sì: Preciosa, llega;
pero quien viene contigo?
Prec. No irè, sin que tu lo sepas.
Jul. Si aqui le dice quien eres,
por Dios que la hicimos buena.
Prec. Este hombre, y yo, señora,
venimos sobre una tema
à tu casa: yo he de hacer
que le mire muy atenta.
Isab. Sobre tema? *Prec.* Si señora.
d. Jua. Què es lo que Preciosa intenta?
Prec. Sabràs, pues, que el buen Andrès,
que buena su vida sea,
diz que es mi amante, èl lo dice,
yo no sè que verdad tenga:
bien que el buen Andrès, señora,
en llegando à mi presencia
se turba; y luego con voz
casi liquida de tierna,
me dice aquello de ardores,
adoraciones, y flechas,
rematando en unos ayes,
que afectando lo que suenan,
diz que se llaman suspiros,

© Bibliotèca Nacional de España

y encendidos por mas señas.
Oy, pues, por lisongearme,
diò en porfiar, que yo era
la mas bella de la Corte:
acordème de que en ella
estabas, señora, tu:
dixeselo, y sobre apuesta
venimos, donde avrà visto:
digalo èl en su conciencia,
que yo estoy apasionada
de parte de tu belleza.
Isab. No està mala la humildad:
parece que no te acuerdas
de aquello de que la hermosa,
que habla mal en su belleza,
ò quiere que la repitan,
ò merece que la crean.
Prec. Por salir yo con la mia,
tomàra ser yo una negra:
què atenta lo està mirando! *Ap.*
mas para que no atendiera,
era decirla, que estotro
puso duda en su belleza,
pero no le ha conocido,
confiesso que no me pesa.
Isab. Dexemos esto, Preciosa,
que he menester que en presencia
de D. Juan::: *Prec.* De què D. Juan?
Mirando à Don Enrique.
Isab. De mi primo. *Prec.* Como quiera
era el sustillo. *Isab.* Me digas
una verdad. *Prec.* Aunque sea
contra mi, te la dirè,
que aunque los Gitanos tengan
opinion de mentirosos,
no ay gente mas verdadera;
porque demàs de que à todos,
quando niños, nos enseñan
à decir verdad, y entonces
nos lo ponen en conciencia,
el mentir entre nosotros
es mucho mayor afrenta,
que quatrocientos azotes,
y diez años de galeras.
Jul. Bueno es esto, vive Dios,
quando miente à rienda suelta.
Prec. Solo reparo:: *Isab.* En què? *Pre.* Mira,
la verdad que menos cuesta,
vale mucho. *Isab.* Yà te entiendo,
toma un diamante por ella.
Prec. Mas me tiene ella de costa,
sease lo que se sea:
mas no soy interessable,
venga el diamante, y empieza
à preguntar, porque en fin,
quien dà, y pregunta, no yerra.
Isab. Dime, pues, aquel retrato
que oy se cayò en mi presencia?
Prec. Diràs, què quien me le diò?
Isab. Si digo. *Prec.* Y por esso era
tanta prevencion? escucha,
y sin que falte una letra,
te dirè el como, y el quando.
Jul. Si ella se lo dice, es fuerza *Ap.*
que el engaño se descubra.
Prec. Digo, pues, que Andrès::
Jul. Què intentas?
Prec. Lindo susto les voy dando: *Ap.*
saliò esta mañana fuera,
y apenas avian passado
dos horas, ù dos y media,
quando se bolviò trayendo
de camino una maleta:
no ay duda que quien me escucha
ha de pensar que esta era
hurtada, mejor le cuelguen
à quien quiera que tal piensa;
no fue fino que el Andrès
la viò cerca de la cuesta
de Santa Barbara sola,
desamparada, y essempta,
y porque alguien no la hurtàra
se la traxo, y dentro della
estaba aquesse retrato
entre alguna ropa vieja.
Isab. Cierto fue lo que me dixo
D. Juan. *Enr.* Su mentira mesma
vino à encontrar con mi engaño.
d. Jua. Què notable es su agudeza! *Ap.*
Sale In. Tu padre, señor Don Juan,
de un coche aora à la puerta
se està apeando. *Enr.* Mi padre?
(gran daño el alma rezela,
que es el padre de Don Juan.)
d. Jua. Mi padre es este: pudiera
inventar mayor desdicha

el

© Biblioteca Nacional de España

el temor? *Jul.* Aqui nos pescan.
Isab. Pues como assi se ha venido
sin avisar? *d. Juan.* Nada acierta
el valor. *Isab.* Don Juan, salgamos
à aquesta sala primera
à recibirle. *Enr.* Señora,
primero que aqui me vea,
me importa hablarte, y assi
escuchame mientras llega
en esta pieza de adentro.
Isab. Hablarme quieres? *Enr.* Es fuerza
que dos palabras me escuches.
Isab. Cielos, què dudas son estas? *vase.*
Enr. Don Juan, procura escaparte,
sin que tu padre te vea, *ap. à èl.*
que yo pienso hacer lo mismo.
Prec. Què es esto, Don Juan? espera.
d. Juan. Aver venido mi padre,
y es preciso que lo sepa,
y ser mi prima essa Dama,
que no me conoce: afuera
te lo dirè, vamos presto.
Jul. Yà no es posible, que èl entra,
y nos ha cogido vivos.
Salen Don Pedro, y Martin.
Ped. Como aora no me esperan,
suspensa estarà la casa.
Mart. Pues al llegar à la puerta
todo lo que pudo hizo
el coche, porque le oyeran;
pero àzia alli se retiran
unos Gitanos, espera:
Don Juan mi señor no es este?
Ped. Què dices? *Mart.* Que aunq mas quiera
ocultarse, es mi señor.
Jul. Yà nos han visto, paciencia.
Mart. No vès à Julio con èl?
Ped. Yà le veo, y miro aquellas
Gitanas: què trage es este
de Don Juan, y Julio? *Mart.* Llega,
sabràs la causa. *Jul.* Señores,
cayòse la casa acuestas.
Ped. Don Juan, pues què trage es este?
como estàs desta manera?
d. Juan. Señor: no sè què decirle. *ap.*
Ped. Què te turbas? *d. Juan.* Dura estrella!
Ped. Julio, què es esto? *Jul.* Yo encojo
los hombros, suelto las cejas,
frunzo la boca, los ojos
cierro, tuerzo la cabeza,
y digo que no sè nada.
Prec. (Lo que aqui mi ingenio intenta,
es sacar de aqui à Don Juan,
y que su padre no entienda
su engaño.) De què os turbais?
yà què importa que lo sepa
su merced? Sabràs, señor,
y muy bien venido seas,
que entre la gente de casa,
que aquesta noche celebra
los años de mi señora,
hacemos una Comedia
de Cerbantes, que se llama
la Gitanilla, y en ella
hace el primero galàn,
porque mejor representa
el señor Don Juan, y yo
(que soy de casa doncella)
soy la Gitana Preciosa:
Julio toma por su cuenta
el Gracioso, y Juana es
una Gitanilla, llega.
Juana. Probandonos los vestidos,
que han de servir en la fiesta,
estabamos quando entraste;
mira si en Dios, y en conciencia
puedes avernos turbado.
Ped. Antes es bien agradezca
à Don Juan esta atencion,
que yà veo que son estas
acciones de que el amor
suele formar sus finezas,
y yo le estimo, que fino,
ayroso, y galàn divierta
à su esposa. *Prec.* Espere: como?
esto es peor. *Jul.* Ella nos echa
à perder. *d. Juan.* Todo se ha errado.
Ped. Y quando se harà la fiesta?
Prec. Responde, Juana, si quieres,
que yo estoy yà sin paciencia,
para mas que hacer pedazos;
mas verèmonos afuera.
Juana. Haràse al anochecer,
y nos sacò à tu presencia
del ensayo, el alborozo
de tu venida. *Jul.* Otra es esta.

Ped.

© Biblioteca Nacional de España

Pedr. Entremos, Don Juan, à vèr
à tu prima. *d.Juan.* Si nos entras
deſta manera que eſtamos,
lo mejor de nueſtra fieſta
nos echas à perder. *Ped.* Como?
d.Juan. No queremos que lo ſepa
mi ſeñora haſta la noche,
para que à la noche ſea
parte de la fieſta miſma
el vernos deſta manera.
Jul. Si ſeñor, no nos deſcubras,
que en tanto que entras à verla
dexarèmos eſte trage.
Doña Iſabèl al paño.
Iſab. En gran confuſion me dexa
Don Juan, porque no ha querido
que aqui ſu padre le vea,
haſta tener acabada
de hacer una diligencia
preciſa, que èl le encargò,
y diciendo que iba à hacerla,
y que luego bolveria,
y que ſu padre no ſepa
que eſtaba aqui:: mas ſu padre::
Pedr. Por mi no quiero que pierda
vueſtra fieſta eſta ſazon,
y aſsi podeis:: pero ella
ſale yà, no os detengais,
idos primero que os vea.
d.Ju. Bien ſe ha diſpueſto. *Pr.* Rabiando
voy de zelos. *Pedr.* Ea, que llega.
Jul. Muriendome voy de riſa
de vèr que èl miſmo nos echa.
Vanſe, y ſale Iſabél.
Iſab. Seas, ſeñor, bien venido.
Pedr. Iſabèl hermoſa, llega,
y de mi guſto mis brazos
te dèn amoroſas ſeñas.
Iſab. Como te vì divertido,
me pareciò que no era
juſto quitarte un buen rato
con llegar yo, porque eſta
Gitanilla es la ſazon
de Madrid: deſta manera *ap.*
diſculpo el aver tardado
por D.Juan. *Ped.*En vano intenta *ap.*
encubrirſe, ella los viò,
y penſarà quando buelva
Don Juan, que yo ſe lo he dicho;
bien es que tu me reprehendas
el averme detenido;
pero aunque tu me motejas,
muy bien mejor al Gitano
echar la culpa pudieras,
porque deſeaba verle
deſpues de tan larga auſencia.
Iſab. Al Gitano? *Pedr.* Si, al Gitano.
Iſab. Pues le conoces? *Pedr.* Què buena
pregunta! como à mi hijo.
Iſab. Què dices? no ay quien te entienda.
Pedr. Como me huelgo de vèr,
que de eſſe modo celebras
las acciones de Don Juan:
pues èl, porque te diviertas,
intenta eſtas niñerìas,
bien que te tendrà ſuſpenſa
el no ſaber la ocaſion
del disfraz, y de la fieſta.
Iſab. Què fieſtas, ò què disfraz
dices? *Pedr.* En una Comedia
que hacen entre los de caſa,
y èl miſmo la repreſenta,
que por eſſo ſe ha veſtido
de Gitano. *Iſab.* Hablas de veras,
ſeñor? Comedia Don Juan?
Ped. No es mucho que tu no quieras
conocerle, que eſtà tal,
que yo le conozco apenas:
parece que ſiempre ha ſido
Gitano, ſegun le aſsienta
el trage. *Iſab.* Què es eſto, Cielos!
mi tio con tantas veras
llama Don Juan à un Gitano?
no sè ſi dude, ò ſi tema:
haz que los llamen, ſeñor.
Ped. Martin, di que al punto buelvan
à ſalir D.Juan, y Julio. *Vaſe Martin.*
Iſab. Eſſo parece evidencia.
Ped. De què te admiras? què dudas?
Iſab. Si llamar Don Juan intentas
à un Gitano, y ſi Don Juan
eſtaba antes que vinieras
conmigo, no he de dudar
coſas para mi tan nuevas?
Sale Mart. Señor, Don Juan mi ſeñor
ſaliò con mucha prieſſa

© Biblioteca Nacional de España

de casa, fuile siguiendo,
y dixele que bolviera,
pero no quiso escucharme.
Ped. Què dices? y saliò fuera
en el trage de Gitano?
Mart. Si señor. *Pedr.* Aqui ay cautela,
y hasta apurarlo conviene,
que Doña Isabél no entienda
mi duda: vamos, señora,
que no estàs bien aqui fuera,
y harèmos que à Don Alonso
tu hermano (no ay quien lo entienda)
avisen de mi venida.
Isab. El disimula: què nuevas *ap.*
confusiones sobresaltan
el pecho? mas si no fuera
Don Juan el que de mi amor;
pero donde vais, sospechas,
que no os quiere el corazon,
y os venìs azia la lengua?
Pedr. Al punto saldrè a buscarle:
no vienes? *Isab.* Si: yo estoy muerta!
Pedr. Què de ilusiones me ocurren!
Isab. Què de cuidados me cercan! *vanse.*

Salen Don Alonso, y Fabio.

Fab. No sabré yo donde vàs?
Alons. Ay Fabio! loco me tiene
esta Gitana. *Fab.* Solemne
aventura! *Alons.* Lùego iràs
à casa, y dile à mi hermana,
que à comer con un amigo
me voy. *Fab.* Descansa conmigo:
te dura aquella liviana
sospecha de que Don Juan
la diò el retrato? *Alons.* No sè,
pero yo lo apurarè
con ella. *Fab.* Quedo, que estàn
à la vista la Preciosa,
y la compañera. *Alons.* Aguarda,

Salen Preciosa, y Juana.

dexa que lleguen. *Juana.* Gallarda
resolucion! *Prec.* Es forzosa:
ay cosa como negar,
que su padre la llamò
su esposa, y querer que yo
trasoyesse, y afirmar,
que no la ha visto en su vida,
aunque es su prima, y despues
irse, y dexarme? esto es::
Juana. Prosigue. *Prec.* Cosa perdida:
no he de verle mas, no tienes
que porfiar. *Juana.* Yo porfio?
Prec. Debe de ser mi alvedrìo,
que arguye con mis desdenes.
Juana. El dixo que bolverìa
à buscarte, y se apartò
de las dos, porque temiò,
que su padre le seguia.
Prec. Irse, y negar; lindo modo
por cierto; mas no es aquel
el hermano de Isabél?
dél he de saberlo todo.
Fab. Yà llega. *Alons.* Temblando estoy:
vé tu luego à lo que digo. *vase Fab.*
Prec. Espera, Juana, à la vista:
mucho temes, valor mio:
aqui, señor Don Alonso,
cierta duda me ha movido
à que me valga de vos,
(valor, penas, que oy salimos
deste encanto.) *Alons.* Què reparas,
quando te escucho rendido?
Prec. Esposa, y no conocerle? *ap.*
si oì mal, y el viejo quiso
decir prima, y dixo esposa?
yo sus finezas no he visto?
pues no quiero saber mas;
pero siendo los indicios
tan claros notable afecto,
yo me llego, y me desvio,
yo me esfuerzo, y me acobardo,
yo me modero, y me irrito;
y en tanta contrariedad
el aliento suspendido,
el discurso embarazado,
y confusos los sentidos,
ni busco lo que deseo,
ni dexo lo que resisto.
Alons. En què te diviertes, quando
mi atencion has prevenido?
Prec. No sè, Don Alonso, escucha
(animo corazon mio) *ap.*
lo que quiero es, que me digas
si acaso es tu conocido
Don Juan de Oviedo.
Al. Quien? como? *Prec.* Y si sabes à q vino

à

© Biblioteca Nacional de España

à Madrid. *Al.* Què es lo que escucho?
(cierta mi sospecha ha sido)
en fin, Don Juan es tu amante,
y amante que ha merecido
este cuidado : ha , Precioſa,
si supieras sus designios!
Prec. Dime, Don Alonso, dime,
quanto sabes, y has sabido,
sin olvidar circunstancia
del menor de sus delitos,
porque estoy (Amor,
muy flaco es el valor mio
para esta hazaña) resuelta
à que confiesses tu mismo,
que queda bien castigado;
y assi, prosigue. *Alonſ.* Pues digo,
yà que à los dos igualmente
nos importa el referirlo,
que esse Don Juan, que engañoso,
que esse Don Juan, que atrevido,
que esse Don Juan:: *Prec.* No prosigas,
que quando à informarse vino
mi temor de tus noticias,
llegó sin aver previsto,
que avias de responderme
con pasion : mas yà averiguo
en tu voz, y tu semblante,
que has de hablar como ofendido,
mas que como verdadero,
procurando vengativo
descomponer à Don Juan
tu fingimiento conmigo:
y caso que hables verdad,
yo quando la solicìto
con tanto temor, no quiero
que con discursos prolijos
la dè tu enojo eloquente
rhetoricos artificios:
fuerte es desnuda, desnuda
la busca mi amor sencillo,
porque dentro de tu pecho
sin duda la avrà vestido
el trage de tu pasion
tus afectos mal nacidos;
y assi , supuesto que aora
con solo una duda lidio,
y escuchando tu respuesta,
no solo esta no evito,
pero luego he de dudar
en lo que huviéredes dicho:
si es verdad, ò no , mas quiero
dexar el pecho afligido
con su duda , pues con esto
de las dos penas evito
la que es posible : de suerte,
que el negarte aqui mi oìdo,
si no llega à ser remedio,
no dexa de ser alivio.
Alonſ. No importa que no lo escuches,
Precioſa, que yà yo he visto
en tus afectos mi agravio,
y en tus dudas el delito
de Don Juan; y vive Dios,
que ha de borrar mi castigo
mi ofensa, y la de mi hermana.
Prec. Acaba yà de decirlo.
Alonſ. Digo, pues, que esse Don Juan
vino à casarse. *Prec.* Harto has dicho:
mas como no le conoce
tu hermana, si èl es su primo,
y ha de ser su esposo? *Alonſ.* No
te entiendo. *Prec.* Ni yo me explico,
ni me entiendo. *Jul.* Que tu padre
Salen por una parte Don Juan , y Julio, y por otra Don Enrique.
te ha de seguir, es precisso.
d. Juan. Hablar à Enrique me importa.
Enriq. O si hallasse à mi amigo
Don Juan! *Alonſ.* Hà D. Juan aleve!
Prec. Hà Don Juan, amante indigno!
Al. Pero alli he visto à D. Juan. *Mirale.*
Prec. Pero alli à Don Juan he visto.
Mirando à Don Juan.
Alonſ. Ha venido à muy buen tiempo.
Prec. Fiesta ha de ser el oìrnos.
Alonſ. Don Juan? *Prec.* Don Juan?
Alonſ. A buen tiempo venìs.
Prec. Seais bien venido.
d. Juan. Quien serà este que estaba (*à Jul.*
con Precioſa? *Jul.* No le he visto
otra vez. *Enriq.* Què serà esto?
Precioſa aqui con el primo *ap.*
de D. Juan? *Alonſ.* Dos quexas tengo
A Don Enrique.
de vos, y aqui en este sitio.
Prec. Don Alonso, dos palabras

© Biblioteca Nacional de España

dirè no mas à eſte indigno
objeto de mis peſares,
eſcuchalas te ſuplico,
que deſpues darás tus quexas
à eſte Cavallero: digo, *A d. Juan.*
ſeñor Don Juan, el amante
al uſo del tiempo fino,
que teneis en el mentir
menos dicha, que artificio;
ſi aveis venido à caſaros
con vueſtra prima, ſi ha ſido
vueſtro padre el que lo trata,
y el que lo quiere ſu hijo,
quedaos con Dios; y ſupueſto
que me perdeis, à vos miſmo
os decid mi ſentimiento,
ò ſi no quereis decirlo,
preguntadſelo al ſeñor
Don Alonſo, vueſtro primo.

Vanſe Precioſa, y Juana.

d. Juan. Eſte es Don Alonſo, Cielos!
Jul. Raro aprieto!
Enr. Soy perdido!
Alonſ. Què es eſto, Don Juan? *Enr.* No sè
lo que ha querido deciros
eſſa Gitana.
Alonſ. Què es eſto, Gitano?
d. Juan. No lo he entendido.
Alonſ. Pues antes que de los dos
me aparte::: *Jul.* Cogiòlos vivos.
Alonſ. Lo he de apurar. Si Precioſa
eſtaba, Don Juan, conmigo
culpando vueſtros engaños,
y doliendoſe del mio,
como quando vos llegaſteis
mudò ſu rigor deſignio,
y llamando à eſte Gitano
Don Juan, como aveis oìdo,
ni os callò ſu ſentimiento,
ni ſu ſentimiento os dixo?
Enr. No sè como reſponderle.
d. Juan. Sin mi eſtoy!
Jul. El modo miſmo
de la pregunta me ha dado
diſpoſicion, ò motivo
para el ſocorro: ay mas rara
embuſtera! *Alonſ.* Acaba, dilo.
Jul. Su merced, ſeñor, no ſabe
quien es? *Alonſ.* Proſigue. *Jul.* Eſſe miſmo
bien hallado Cavallero,
que eſtaba, ſeñor, contigo,
y ella dice que ſe llama
Don Juan de Oviedo, ha tenido
con ella ſus travacuentas:
èl, que es alcanzado, y quiſo,
haciendome à mi de ojo,
uſar aquel primorcillo
de hablar con mi camarada,
que es lo de à tì te lo digo,
y entiendelo tu. *Alonſ.* Què dices?
luego por eſſo no quito
dexar hablar à Don Juan
haſta que ella huviera dicho
ſus quexas? *Jul.* Es gran perſona,
de decirlo, ſin decirlo.
Alonſ. Temblando eſtà mi cordura
de mi razon: aveis viſto,
Don Juan::: pero no me atrevo
ſin deſtemplarme à deciros
mi ſentimiento, ni es bien
que juzgueis, que en el cariño
ocioſo de una Gitana
ſe encienda el enojo mio,
quando es mas mia la quexa
de mi hermana, y mas indigno
lo que faltais como amante,
que lo que uſais como amigo:
yo tomarè dos venganzas, *ap.*
ſi èl cometiò dos delitos.
Jul. Lindamente la tragò. *Enr.* Don Juan?
d. Juan. Don Enrique, amigo,
mucho tenemos que hablar.
Enr. Yo os iba à decir lo miſmo.
Jul. Mirad que ha buelto la cara,
y os vè hablar. *d. Juan.* Bien has dicho,
à la noche nos verèmas.
Enr. A Dios. *d. Juan.* A Dios.
Enr. Voy ſin juicio.
d. Juan. Muerto voy. *Jul.* Valgate Dios
los embuſtes que han cabido
en un dia de Gitanos,
y aun no anochece! aora digo,
que alguna vez los acaſos
vàn tan fuera de camino,
que oìdo, no es veriſimil,
lo que es verdad ſucedido.

JOR-

© Biblioteca Nacional de España

JORNADA TERCERA.

Sale Don Juan de gala, y Julio de Gitano.

d. Juan. Ocultos entre eſtas tapias
eſtarèmos aguardando
que anochezca. *Jul.* Y te reſuelves
à ſalir de Madrid? *d. Juan.* Hallo
dos conveniencias en eſto
muy grandes. *Jul.* Vamos al caſo,
la primera yà la sè, dì las dos.
d. Juan. Ya eſtas canſado.
Jul. No es la primera, ſeguir
lo que te eſtà aconſejando
tu paſsion? *d. Juan.* Y ſerè yo
el primero, que arraſtrado
de una hermoſura atropelle
ſu obligacion? *Jul.* Y digamos,
es diſculpa del errar
proſeguir lo que otro ha errado?
d. Juan. El enojo de Precioſa,
cuya hermoſura idolatro,
ciego contra los aviſos
de la razon, me ha obligado
à fiarla mi delito,
y à decirla todo el caſo
de la introducion de Enrique
con mi prima, y con ſu hermano;
y apenas oyò el peligro
en que me ha pueſto mi engaño
con mi padre, con mi prima,
y con Don Alonſo, quando
por huirle, y apurar
todo el fondo à mi cuidado,
ha perſuadido à ſu padre,
y à los demàs de ſu rancho,
á que ſalgan eſta noche
de Madrid. *Jul.* Y tu la has dado
palabra de irla ſiguiendo?
d. Juan. Las dos razones que hallo
entran aora, es la una
eſte fuego en que me abraſo,
que ha introducido en el alma
como liſonja el eſtrago,
ſin dexarme accion alguna
para apartarme del daño,
que conozco, y no reſiſto,
ò reſiſtido le abrazo;
y la otra el vèr que yà
ſe ha deſcubierto mi engaño,
y es bien huir del enojo
de mi padre. *Jul.* Eſtoy al cabo,
pero aun faltan mas preguntas,
porque es mas lo que no alcanzo:
tres veces en ſolo un dia
te has veſtido, y deſnudado,
y aora galàn te buelves,
y me dexas en Gitano.
d. Juan. Por buſcar à Don Enrique
con menos rieſgo en cerrando
la noche, tomè eſte trage,
y à tì en eſte te he dexado,
porque no dude Precioſa
que he de bolver. *Jul.* Y en hallando
à Enrique, le has de llevar
contigo? *d. Juan.* El mas arrojado
de mis deſaciertos, fue
introducir con engaño
à Don Enrique en la caſa
de mi prima; pero el caſo
ſe ha diſpueſto yà de ſuerte,
que ha de ſer fuerza caſarlos;
y para irlo diſponiendo
con èl, y dàr al enfado
de mi padre algunas treguas,
quiero que juntos nos vamos,
y demos la buelta juntos
à Salamanca, en logrando
eſte impoſsible que adoro;
porque deſde lexos:: *Jul.* Paſſo,
que viene Precioſa. *d. Juan.* Eſpera,
que por ſi viene eſcuchando,
deſta ſuerte hemos de hablar.
Jul. Eſſe primor yà es Gitano.

Sale Precioſa, y D. Juan alza la voz.

d. Juan. Precioſa, Julio, es mi bien,
eſto me dicta mi eſtrella,
y yo he de ſalir con ella
de Madrid. *Prec.* Miralo bien,
y no te quexes de mi,
que ſoy muy clara, Don Juan,
por aqui à la Corte vàn,
de la Corte por aqui;
elige, pues, con valor
el camino que quiſieres,
que qualquiera que eligieres

ſerà

© Biblioteca Nacional de España

serà para mi el mejor;
ò seas, ò no mi amante,
ò quieraste, ò no quedar,
ni el contento, ni el pesar
me destemplarà el semblante,
si prosigues me holgarè;
sin risa, y sin ademàn;
y si te quedas, Don Juan,
pienso que lo sentirè,
sin que en la ponderacion
del disgusto, y de la quexa,
tire al arco de la ceja
la cuerda mi admiracion.
Yo suspiros, yo aflicciones,
yo congojarme de nada?
soy bien acondicionada;
aun las mismas desazones
que tengo con mi enemigo,
me duran poco, Don Juan,
mira què me duraràn
las que tuviere conmigo?
d. Juan. Què bien, Preciosa querida,
què bien sabe tu sazon,
tirandome al corazon,
burlarseme con la vida:
en efecto no sintieras
que me quedára? *Prec.* No sè.
d. Juan. Y sabràs decir por què?
Prec. Don Juan, si he de hablar de veras,
por mas que con mi desvìo
tu amor eloquente arguya,
no me acercas à ser tuya,
y estàs lexos de ser mio.
d. Juan. No soy tuyo? *Prec.* Aunque me vès
Gitana, y mi sèr opuesto
à mi espiritu; mas esto
quedese para despues:
sabes la vida à que vàs?
d. Juan. A ser tu esclavo me obligo.
Prec. La de los Gitanos digo,
escuchala, y la sabràs:
que para que arrepentido
despues no me culpes, quiero
decirte, Don Juan, primero
la vida à que te combido.
Jul. Yo la oirè de buena gana,
que estamos como unos brutos,
sin saber los Estatutos
desta Religion Gitana.
d. Juan. Di, pues, que en solo atenderte
estàn mis mejores ratos.
Prec. Pues oygan los dos novatos,
que ella es de aquesta suerte.
Continuos moradores de essos Prados,
al campo reducidos los poblados,
donde sin la inquietud de las Ciudades,
ni el desconsuelo de las soledades,
en todo moderando ambos estremos,
una vida tan quieta componemos,
tan deleytosa, tan desenfadada,
y sobre todo tan acomodada,
que segun la opinion que mas la abona,
dessa vida desciende la Chacona:
la flor del berro se criò en su playa,
y por ella cortaron la Gandaya.
Mas porque una Republica tan grande
tenga quien la govierne, y quien la mande,
elige nuestra gente
un Conde, à quien rendida, y obediente
(calla, que antes que passen muchos dias,
si del intento de oy no te desvias,
me han de andar mal las manos,
ò has de subir à Conde de Gitanos:)
un Conde, pues, eligen,
y todos por sus ordenes se rigen;
este con atencion, con peso, y juicio,
reparte à cada uno el exercicio
à que su propia inclinacion le llama,
y cada uno por dilatar su fama
con industria pretende,
haciendose el mejor en lo que emprende.
Al que le vè de inclinacion ligera,
le encarga el bayle, el salto, y la carrera;
y al que la tiene un poco mas pesada,
barra, lucha, y espada:
en todo seràs tu mas eminente
dentro de pocos dias, si no miente
la vista, que obedece à los indicios,
ò como en unos, y otros exercicios,
à todos has de echar el pie adelante;
y yo que no soy marmol, ni diamante,
viendo que los excedes de esta suerte,
me cansarè muchisimo de verte,
porque estos exercicios, si te place,
cansan à quien los vè, y à quien los hace.
Ay cosa como un hombre que es Christiano,
quan-

© Biblioteca Nacional de España

quando toma una piedra en eſta mano
muy grande, y muy peſada,
y fixò el pie en la raya ſeñalada,
de los hombros poniendoſe muy ancho,
y con la izquierda ſuſtentando el lancho,
librado todo ſobre el pie ſinieſtro,
cruzando luego, y deſcruzando el dieſtro,
para hacer una buelta,
con gran pujanza de las manos ſuelta?
pero quiero dexallo,
que me duelen los hombros de pintallo.
Iba diciendo, pues, que el Conde tiene
cargo de repartir, como conviene,
el exercicio, ò entretenimiento,
que viene à cada qual menos violento;
pero al que ſiente torpe, y deſmayado,
le condena al cuidado
del hierro que ſe labra, y que ſe vende,
coſa que importa mucho, y de que pende
nueſtra conſervacion, porque con eſto,
viendonos dados à exercicio honeſto,
con el trabajo de uno à buena quenta,
nos paſſa el mundo el ocio de cincuenta:
de ſuerte, que al inutil ocupamos,
y los utiles todos nos holgamos.
Las mugeres tambien atentamente
(que tambien las mugeres ſomos gente)
repartimos ſu oficio à cada una,
el baylar no ay quitarſelo à ninguna,
deſde las feas à las deſayradas,
porque todas nacimos enſeñadas:
à la que ſale cuerda, libre, y ſabia,
à las de mas meollo, y mejor labia,
ſe le encarga el decir buenas venturas,
accion en que los necios vàn à eſcuras,
porque en fin ha de ſer muy eloquente
quien hiciere creer à un pobre oyente
dos mil mentiras, y ſupiere urdillas,
de ſuerte que las crea à pie juntillas,
que ſegun lo que en mì, y en otras veo,
no es para bobos el mentir arreo:
yo en eſto ſoy la menos eloquente,
pero miento, Don Juan, medianamente;
y quando al meſurado,
que quiero hacer mi bienaventurado,
à quatro paſſos veo,
llegando con mi poco de cecèo,
y aquello de galàn erez, querido,
tienez muchaz, y pagaz con olvido.
Pido la mano, y entro à la ſonſaca,
con una admiracion, y una alaraca,
y juntando mentiras generales,
que vienen bien à todos los mortales,
y à los que tienen duras credederas,
diciendoſelas todas venideras,
que hacen titubear al mas atento,
no ha avido en faltriquera de avariento
doblon que ſu clauſura no quebrante,
ciñalo bronce, ò murelo diamante.
Aſsi, Don Juan, aſsi nos conſervamos,
aſsi nos vemos, y nos deſeamos,
huye de aqui la embidia deſterrada,
aqui la paz habìta venerada;
y en fin todos vivimos de manera,
que es verguenza que nadie ſe nos muera.
Pero ſi acaſo uſtè no ſe reſuelve
à venir, y à Madrid los ojos buelve,
donde con otro amor de mas eſtima
le tira la clavija de la prima,
no ay ſino que los dos muy laſtimados,
muy tiernos de ojos, y deſordenados,
con dos à Dioſes, y con dos gemidos,
aqui nos deſpedimos como amantes,
y luego tan amigos como deantes.

Jul. No ay mas vida.

d. Juan: Prenda hermoſa,
tu diſcrecion, y agudeza,
donde aſsiſte tu belleza,
no es menos, pero eſtà ocioſa;
yà te ſigue mi paſsion,
y bien puedes conocer,
que no aſpira à merecer
quien obra ſin eleccion;
pero dirà mi alvedrìo,
quando aſsi le deſtituyo,
que ha de merecer por tuyo
lo que perdiere por mio.

Jul. Conceptos vienen, y vàn;

Sale Juana alborotada.

pero què es eſto? *Juana.* Ay de mì!
dicha es hallaros aqui:
apriſa, ſeñor Don Juan.

d. Juan. Què tienes?

Juana. Que anda el ſeñor,
tu padre:: *d. Juan.* Quien?

Juana. Recorriendo

© Biblioteca Nacional de España

nueſtros ranchos, y yo huyendo
con las alas del temor,
vengo à daros eſte aviſo.
Jul. Poner pies en polvoroſa
conviene, ſeñor.
d. Juan. Precioſa,
apartarnos es preciſo
deſte ſitio, yo he de ir:: *Prec.* Donde?
d. Juan. A buſcar à mi amigo,
y al punto eſtarè contigo.
Prec. A ti te importa el venir;
qué turbado eſtà! no sè
lo que el corazon rezela,
que me peſa que me duela,
y me duele por mi fé:
bolveràs, Don Juan? *d. Juan.* Lo dudas?
Prec. Temo:: *d. Juan.* Què? tu condicion.
Prec. Tus verdades. *d. Juan.* No lo ſon.
Prec. No las he viſto deſnudas.
d. Juan. Sabes que te adoro?
Prec. Quiero ſaberlo.
d. Juan. Y mi amor?
Prec. No es coſa.
d. Juan. Deſconfiada, y hermoſa.
Prec. Vencedor, y liſongero,
d. Juan. Vencedor?
Prec. Cielos, qué he dicho?
mira no me dexes. *d. Juan.* Yo
dexarte? *Prec.* El afecto errò,
enmendaràlo el capricho:
ſabes mi entereza? *d. Juan.* Si.
Prec. Pues eſcucha. *d. Juan.* Qué?
Prec. Don Juan,
por aqui à la Corte vàn,
de la Corte por aqui,
ambos caminos ſon buenos;
pero porque no te quexes,
te digo que no me dexes,
porque no te echarè menos.
d. Juan. Que à la viſta de un rigor *ap.*
ſe obſtine mi deſvarìo! *vaſe.*
Prec. Que no eſtrañe mi alvedrìo *ap.*
la novedad de un dolor! *vaſe.*
Jul. Ponte al paño. *Juan.* Al paño eſtoy.
Jul. Seràs mia? *Juana.* No lo sè.
Jul. Sabes por què? *Juana.* Sè por què.
Jul. Diràs que porque no doy.
Juana. Digo que es mal corteſano.
Jul. Diràs tambien que he de dár.
Juana. Sì digo. *Jul.* No tengo.
Juana. Hurtar.
Jul. No puedo, que ſoy Gitano. *vanſe.*

Salen Don Alonſo, y Fabio.

Fab. Dos novedades terribles
ay en caſa. *Alonſ.* Sin myſterio
dì, no ponderes. *Fab.* La una,
que yà ha venido Don Pedro,
padre de Don Juan tu primo.
Alonſ. Como yo à caſa no he buelto
deſde eſta mañana, eſtaba
ſin eſſa noticia. *Fab.* Luego
que lleguè à traer la llave
del jardin, tuve el encuentro
deſta novedad. *Alonſ.* La otra
que me has ofrecido eſpero.
Fab. Es la otra, que Don Juan
ſe ſaliò de caſa huyendo
luego que llegò ſu padre,
y no ha buelto à ella.
Alonſ. Mis zelos
aſen de todo; ſi acaſo,
como ha viſto deſcubierto
el agravio de mi hermana,
huye el juſto ſentimiento
de ſu padre, y arreſtado
à proſeguir el empeño
de adorar eſta Gitana,
cuya hermoſura me ha muerto,
maquìna algun nuevo ardid
ſu ceguedad? *Fab.* El ingenio
de un zeloſo, ſiempre ha ſido
agudo contra ſu dueño.
Alonſ. Dices bien, mas no te admires,
que en el eſtomago enfermo,
al humor que predomìna
ſe và el mejor alimento.
Fab. Y à què venimos aora
à eſte inculto mentidero
de las Maravillas? *Alonſ.* Fabio,
yo eſtoy ſin juicio confieſſo,
que de mi no entiendo mas,
que decir que no me entiendo.
Quiſiera hablar à Precioſa,
y vèr ſi ocaſion encuentro
de una venganza (no sè
como te lo diga) pienſo

© Biblioteca Nacional de España

en violencias que no entiende,
à los fines, ni à los medios.
Esta no es de las mugeres,
que conocen el respeto,
ni el decoro es sacrificio
de los idolos plebeyos.
Essa llave del jardin
te hice traer, discurriendo
en que està tan retirado
mi quarto::: pero no quiero,
ni sè decirtelo, dexa
que te lo diga el sucesso,
que es mas facil à las manos,
que à la voz un desacierto.

Fab. Gente suena.

Dentro Maldonado.

Mald. Preciosilla,
vèn conmigo.

Fab. Dicho, y hecho:
ellos son.

Alonf. Calla, que aqui
destas tapias encubiertos
verèmos en lo que pàra.

Escondese Don Alonso, y Fabio, y salen uno à uno Diego, y Sancho Gitanos, Julio, y Juana, y se sientan.

Dieg. Aqui ha de ser el consejo.

Sanch. Sea alabado, y bendito
el Criador del Universo.

Jul. Buenas noches, camaradas.

Juana. El que criò los mochuelos,
mantenga la buena gente.

Sanch. Y ustè lo cuente à sus nietos.

Jul. Bien venida, seora Juana.

Juana. Acà està el Gitano nuevo?

Sanch. No tiene voto en la junta;
pero callando, y oyendo
se harà hombre en quatro dias.

Jul. Conforme me entràre el juego
de la penca.

Juana. Es de los mandrias
que se assustan del mosqueo?

Jul. Ya sè que lude, y no agravia
un pellejo à otro pellejo.

Sanch. Y el Conde?

Juana. Quedaba aora
enalbardando el jumento.

Dieg. El solo marcha à cavallo.

Sanch. Es lo que se debe al puesto.

Alonf. Què inutil gente!

Fab. Esso dices?
pues si no fuera por ellos,
què fuera de las Galeras
de nuestro Rey?

Alonf. Escuchèmos.

Salen Maldonado, y Preciosa, y se levantan todos.

Mald. He tardado mucho, amigos?
nadie se mueva.

Sanch. Esso es bueno,
ò eres Conde, ò no eres Conde.

Mald. Por la dignidad lo acepto.

Dieg. Rara llaneza!

Mald. Llegadme,
subditos, y compañeros,
un canto, que no me amaño
à presidir desde el suelo.

Ponenle un canto en que se siente.

Jul. Assi se assentaba un hombre
antes que huviera silleros.

Mald. El Hernando tiene humor.

Prec. No entiendo este desaliento *à Juz.*
del corazon.

Juana. Aora sabes
que amor es golpe de pechos?

Mald. Aqui, Preciosa.

Fab. Lo oìste?

Alonf. Aunque la noche en su ceño
me escondìa su hermosura,
yà me lo estaba diciendo
el corazon.

Fab. Atendamos.

Jul. Esta risa que detengo *Ap.*
me puede matar.

Mald. Cubrìos,
y sentaos.

Sanch. Obedecemos. *Sientanse.*

Mald. Pues como digo, señores,
yà sabeis que es uso vuestro,
que las ordenes destruya
el Conde, en lobregueciendo,

© Biblioteca Nacional de España

de lo que ha de trabajarse
hasta el dia. *Sanch.* Si sabemos.
Mald. Pues esta noche salimos
de Madrid, y ay poco tiempo,
y es menester que las manos
jueguen de todos los dedos.
Jul. Esso no habla con las manos.
Sanch. Quando habla el Conde, silencio.
Mald. En primer lugar encargo
la divacion, el comienzo
de la accion, será rezar
en las Maravillas, puesto
que tirando à la garganta
el oficio, es buen acuerdo
negociar con una Salve,
que no se apresure el Credo.
Sanch. Què prudencia!
Dieg. Què atencion!
Prec. Dexalos, Juana, y hablemos
en Don Juan.
Juana. Ai te pica.
Prec. Corrijome, y no me entiendo.
Mald. Dàr limosna es cosa santa,
mas no ha de ser en secreto,
que piensan que somos malos,
y para ganar el pueblo,
importa mucho llamar
en publico un Animero.
Sanch. Y como que esso conviene.
Dieg. Què rectitud!
Jul. Què consejo!
Mald. Sabe el Cielo como parto
con el pobre el caudalejo
de lo quinto, y de lo hurtado,
que me toca de derecho:
el hurtar en las Iglesias
es pecado, y muy mal hecho,
que no tiene otro peor modo
de quebrarse el Mandamiento:
Nadie me trabe en alhajas
la execucion, si ay dineros,
que el trasto es como perrillo,
que siempre busca à su dueño,
y el dinero no conoce
al dueño de ayer.
Sanch. Lo apruebo.
Mald. Esso supuesto, y que el hombre
se explica bien con supuestos:
Diego? *Dieg.* Humilde, aunque
pobrete.
Quitase la montera.
Mald. Con su camarada el tuerto
busquen la vida esta noche
à la Calle de Toledo,
y sus contornos.
Dieg. Podrè
alargarme al matadero?
Mald. No señor, que està yà usado
esse barrio.
Dieg. Me convenzo.
Mald. Sancho?
Sanch. Menor camarada.
Quitase la montera.
Mald. Con su compadre el herrero
trabaje en la Platerìa.
Sanch. Usted me endilga à mal puesto.
Mald. Por què es malo?
Sanch. Porque duermen
de passo, y cierran de asiento.
Alonf. Con risa, y admiracion
los escucho.
Fab. Oye, que es bueno.
Prec. Yà tarda.
Juana. Tu estàs perdida.
Prec. Dexame, que yà lo veo.
Jul. Aora solo faltaba, *Ap.*
que à mi:: pero yo soy nuevo.
Mald. Julio se vendrà conmigo
à sacar de cautiverio
con esta llave maestra,
que probè anoche un talego;
que à mi tampoco me sufre
la conciencia estarme quedo
aquel rato que me dexan
los cuidados del govierno.
Jul. Yo, señor?
Mald. Si, que tu amo
gusta dello.
Jul. Gusta dello?
pues yo:::
Mald. Bien està: ea, vamos
à rezar, y al ministerio;
Levantase.
pero aguardad, lo mejor

se

© Biblioteca Nacional de España

se me olvidaba; en oyendo
las doce hemos de marchar,
porque aquel buen Cavallero,
que quando estuvo en el siglo
se llamò Don Juan de Oviedo:::
Alonſ. Què escuchol
Mald. Està tan perdido
por Precioſa, que ha propueſto
ſeguirnos, ſi antes del dia
en viage nos ponemos.
Alonſ. Irſe con ella Don Juan?
yà ſe hace razon mi empeño.
Mald. Dos coſas encargo à todos,
buena intencion, y ſilencio:
Precioſa, al rancho conmigo:
ſeor Hernando.
Jul. No me atrevo
à replicar por mi amo.
Mald. Oyen, quien tuviere miedo,
irſe à galera à ſervir
al Rey. *Jul.* Yà le ſervirèmos,
y remando en ſu ſervicio,
ſi conviniere al proceſſo.
Vanſe los Gitanos.
Alonſ. Yo les cortarè los paſſos.
Prec. Dexame ſola, que quiero
pedir cuenta à mi alvedrio
de mi libertad.
Juana. Yà entiendo
eſſe mal; pero entretanto
ir à deſpedirme quiero
de mi comadre Polonia,
la que vende el hierro viejo.
Vaſe, y ſale Don Alonſo.
Alonſ. Ella ſe ha quedado ſola,
aguarda aqui mientras llego.
Prec. Que es poſsible::: mas D. Juan,
yà deſconfiaba, ſeas
bien venido.
Alonſ. Fingir quiero
la voz, por vèr ſi me ſigue:
vèn conmigo, hermoſo dueño.
Prec. Valgame el Cielo, què eſcuchol
eſta no es ſu voz?
Alonſ. Reſuélto
eſtà mi amor à vengarſe
de mi ofenſa, y de mis zelos.
Prec. Hagamos otra experiencia,
por ſi me engañò eſte necio
deſconfiar: como vienes
tan tarde?
Alonſ. Azia aqui eſtarèmos
mejor, en tanto que buelven
los Gitanos. *Prec.* Cavallero,
ſi no diſſuena eſte nombre,
donde ſuena un fingimiento,
id con Dios, que los engaños
ſe vàn yà, que no nacieron
para mi oìdo. *Alonſ.* Detente,
que tambien ay otro ciego
ſin Don Juan, que tu hermoſura,
y tu ingratitud:::
Prec. Què es eſto?
Don Alonſo, vos aqui?
dexadme. *Alonſ.* Yo eſtoy reſuelto.
Prec. No digais à què: eſcuchad,
ſin las manos, porque tengo
mucho que hablaros.
Alonſ. Tù à mì?
Prec. Y os he meneſter atento.
Alonſ. Pues yà què puedes decirme?
Prec. Es lo que deciros puedo,
que deſta ſuerte el honor
me enſeñò à vencer huyendo. *vaſ.*
Alonſ. Eſpera, ſigueme, Fabio. *vaſ.*
Fab. Engañòte como à un negro.
Vaſe, y ſale Don Enrique, y Inès.
Inès. Venid, que deſde una rexa
os conociò mi ſeñora,
y aunque ſu razon no ignora,
que es invencible ſu quexa,
dice que la importa hablaros,
no como à ſu primo yà,
ſino como à Cavallero.
Enr. Avrà
mas confuſiones! *Inès.* Llamaros
me ha mandado, y que eſpereis
en eſte jardin.
Enr. Cuidados,
pues eſtais deſengañados,
dexadme, no me engañeis.
Inès. Voy, pues, à aviſar. *vaſ.*
Enr. A eſſa puerta
del jardin, donde ſolìa

© Biblioteca Nacional de España

buſcarme Don Juan, avia
llegado apenas, que acierta
un infeliz, quando veo
que me llaman, y el amor
encontrò con mi temor,
donde eſtaba mi deſeo;
pero ſi el padre ha venido
de Don Juan, y es fuerza yà
diſcurrir en que eſtarà
nueſtro engaño conocido,
para què me avrà llamado
ſu prima? no ay entenderlo;
pero errarà en no ſaberlo,
por ſi importàre al cuidado
de mi amigo: quien creeria,
ſi no es que ſe lo dixeſſe
la experiencia, que traxeſſe
tantos acaſos un dia?
mas ay, que ignorando el fin
deſte afecto reſiſtido:::
mas parece que oygo ruido
en la puerta del jardin:
deſtas murtas amparado
verè lo que es.

Sale Maldonado, y Julio.

Mald. Entra quedo.

Jul. Eſſo diſelo à tu miedo,
que el mio es muy recatado;
pero eſta puerta no es
la del jardin de la prima
de mi amo?

Mald. Quien te anima
te ſabrà ſacar deſpues
de qualquier rieſgo, que yo
traygo conmigo un ſecreto,
con que el vernos en aprieto
no es poſsible.

Jul. Quien debiò *Ap.*
de todos los amos, quien
à un criado tal accion,
que ſe halle un hombre ladron,
y eſſo ſea ſervir bien?

Mald. Por aqui hemos de paſſar
à eſcondernos.

Jul. Y no puedo
ſaber yo para otro miedo,
que temo que ha de llegar
eſte ſecreto? *Mald.* No vès
que ſoy Conde, y no arrieſgàra
mi Eſtado, ſi no llevàra
conmigo::: pero deſpues
hablarèmos: por aqui
à la caſa hemos de entrar.

Jul. Las manos quiero llevar
pueſtas delante, que aſsi
llevaràn unos antojos,
para que vean mis miedos
de largo tacto mis dedos,
por no tocar con mis ojos. *vanſe.*

Sale Don Enrique.

Enr. No parece Don Alonſo,
criados deben de ſer
de caſa, yà ſe han entrado;
pero à eſta parte eſcuchè
ſegundo rumor, (ay triſte!)
que yà el corazon fiel,
con la razon de ſu miedo
me eſtà diciendo quien es.

Sale Doña Iſabèl.

Iſab. Aqui eſtà: rezelos mios,
plegue à Dios que os engañeis;
yo Don Juan (temblando eſtoy!)

Enr. Yà buelve el alma à temer! *ap.*

Iſab. Yo Don Juan, no sè ſi acierto
vueſtro nombre, pero sè
que ha ſido (ay de mì!) el dudarle
tan à coſta, (no voy bien,
que no es tiempo de ſentir
quando ay mucho que temer)
quince dias ha que entraſteis
en la Corte, y que eſcuchè
deſde el natural decoro
de mi eſtado; mas tambien
lo yerro, pues no me importa
deciros lo que ſabeis.
Dexo aparte el ſentimiento
de aver hallado en poder
de una Gitana aquel miſmo
retrato que os embiè:
el decirme vueſtro padre
quando os retiraſteis dèl,
que viò à ſu hijo en el trage
de Gitano, y el tropèl
de confuſiones, que aſsi

me

© Biblioteca Nacional de España

me han obligado à creer,
que no sois el que en mi afecto;
pero quien aviais de ser?
parece que entre mis dudas
desayro yo mi altivèz.
Para lo que aora os llamo,
es, Don Juan, para saber
què confusiones son estas:
vuestro padre, que se fue
à buscaros, bolviò yà,
pero sin dexarse vèr
se ha retirado, afectando
achaques de su vejèz.
Mi hermano no ha buelto à casa
desde esta mañana, que
viò à mi retrato triunfar
de mì, arrojado à mis pies;
y yo no sè como os diga
mi quexa; solo dirè,
que estoy sintiendo el dudar,
y estoy temiendo el saber.
Bien pudiera mereceros,
que al mirar la sencillèz
de mi afecto: mas què escucho?
la llave siento torcer
en la puerta del jardin,
mi hermano sin duda es,
yo me retiro, y mi riesgo
os pide que os retireis,
pues sois quien le aveis dispuesto;
que lleguen à parecer
delitos de mi pasion
las decencias de mi fé:
mas yo dirè que està aqui *Ap.*
à su padre, y de una vez
saldrèmos destos engaños. *Vas.*

Enr. Yà me hallaba tan perdido
de aver de decir quien soy,
que el riesgo en que aora estoy,
pienso que me ha socorrido:
buelvo, pues, à retirarme.

Retirase, y sale por la puerta del jardin D. Alonso, y Preciosa.

Prec. Dexadme, que yo entrarè
segura de que sabrè
de mi valor ampararme
contra vuestro atrevimientō.

Alonſ. Su misma fuga me diò *Ap.*
la dicha, pues la acercò
al jardin; mira, no intento
enojarte. *Prec.* Lo que os digo
es, que me dexeis salir,
ò me aveis de vèr morir,
y aveis de morir conmigo.

Enr. Dos bultos he visto entrar,
quien serà?

Sale Don Juan.

d. Juan. Junto à esta puerta
esperaba à Don Enrique,
y viendo que entrò por ella
un hombre, que à una muger,
al parecer, con violencia
persuadìa, lleguè à vèr
quien pudo en la casa mesma
de mi prima entrar aora,
pero aun se estàn aqui cerca:
aplico el oìdo.

Alonſ. Fabio, *A Don Juan.*
con què poca diligencia
te dispusiste à seguirme!
cierra bien, y aqui te queda,
mientras voy à vèr si estàn
recogidos. *d. Juan.* Bien se ordena:
este es mi primo, y me tiene
por algun criado. *Alonſ.* Alienta,
dueño hermoso, que un rendido
siempre es tibio en las ofensas. *Vas.*

d. Juan. El se và. *Prec.* Bien se ha dispuesto,
que no es tan poco resuelta
mi osadia, que à un criado
ha de temer: con tus mismas
armas sabrè, villano,
hacerme lugar.

d. Juan. Espera:
Cielos, què es esto? Preciosa?

Prec. Quien es? D. Juan? yo estoy muerta!

D. Juan en este jardin?

Enr. Otra està junto à la puerta,
y aunque habla, no se percibe
lo que dicen.

d. Juan. Ay mas penas!
tu aqui, Preciosa?

Prec. Tu aqui,

Don

© Biblioteca Nacional de España

Don Juan? *d.Juan.* No me detengas
en preguntas, quando aguarda
toda el alma tus reſpueſtas.
Prec. Pues traydor, hallote yo
dentro de la caſa meſma
de tu prima, y te introduces,
ſin la diſculpa en la quexa?
d.Juan. Pues ingrata, eſtàs en caſa
de un hombre que te feſteja,
y te eſtàs con tu delito,
y con mi razon me dexas?
Prec. Pues què, quieres que irritada
te ſatisfaga? *d.Juan.* No aciertas
en dexarme imaginar
mi agravio.
Prec. Y no conſideras,
que aquel eſpacio que tardas
en hacer tuya la ofenſa,
viene à tener un quexoſo
deſayrada la paciencia?
d.Juan. Yo te buſco diſculpada,
no te he meneſter diſcreta.
Enriq. O yo me engaño, ò parece
la voz de Don Juan aquella:
quiero aſſegurarme bien.
Prec. Pues D.Juan, aunque pudieras
fiar mas de mi recato,
quando tus verdades meſmas
de ſufrir rigores mios
han llegado à ſer finezas,
para dexar de mi parte
toda la razon entera,
te he de preguntar ſi ignoras,
que deſprecio las finezas
de Don Alonſo, y ſi dudas,
que penſaba en ſu defenſa,
ò en ſu fuga quien llegò
à valerſe para ella
de tu acero; à Dios, Don Juan.
d.Juan. Aguarda.
Prec. No me detengas,
que yà no quiero ſaber
tu diſculpa.
d.Juan. Pues què intentas?
Llegaſe D. Enrique à D.Juan.
Enriq. El es: qué puede ſer eſto,
D.Juan? *d.Juan.* Don Enrique.
Enriq. Apenas
lo creo: es Precioſa? *d.Juan.* Si.
Enriq. Pues què es eſto?
d.Juan. Una violencia
de mi primo; no te has de ir,
Precioſa.
Prec. Vès que no me dexas,
pues mas me eſtàs apartando
Sale D.Pedro por la puerta del jardin.
de ti. *Ped.* Mi ſobrina meſma
me ha dicho que eſtà aqui dentro
Don Juan; y porque no pueda
eſcaparſeme, he venido
por la calle àzia eſta puerta
del jardin: abierta eſtà;
què ſerà eſto? *d.Juan.* No ſeas
porfiada; como, Enrique,
à entrar haſta aqui te arrieſgas,
ſi yà ha venido mi padre,
y ſabe nueſtra cautela
mi prima? *Enriq.* Como tu prima?
pero mejor allà fuera
hablarèmos. *d.Juan.* Dices bien,
que es contingente que buelva
Don Alonſo: vèn, Precioſa:
Pero quien es? *Ped.* Quien pudiera
Al irſe D.Juan encuentra con ſu padre.
deſconocerte de parte
de tu obligacion.
d.Juan. Què pena!
mi padre, perdido ſoy.
Enriq. Eſto es peor.
Prec. Yo eſtoy muerta!
Ped. Quien eſtà contigo? *d.Juan.* Yo,
ſeñor: que eſto me ſuceda!
Ped. Sacad luces.
Sale D.Alonſo, Doña Iſabèl, y Inès con una luz.
Prec. Què me quieren
los rigores de mi eſtrella?
Alonſ. Iſabèl, à mi me importa
que tu à mi tio diviertas,
porque no vea el jardin.
Iſab. Pues qué importa que le vea?
mi hermano quiere encubrirle; *ap.*
no lo entiendo. *Ped.* La luz llega:
Don Enrique, vos aqui?
què novedades ſon eſtas?

Iſab.

© Biblioteca Nacional de España

Isab. Don Enrique le ha llamado, *ap.*
y otro està con él.
Alonſ. Què nueva
confuſion es la que eſcucho! *ap.*
Enriq. Muerto eſtoy! no sè que pueda
reſponderle. *ap.*
Iſab. Aquì ay mas daño
del que temì, mas yà es fuerza *ap.*
ſaberlo: Como, ſeñor,
al que con tus cartas meſmas
ſe acreditò de tu hijo,
llamas Don Enrique? *Ped.* Eſpera;
Don Enrique tomò el nombre
de Don Juan? *Alonſ.* Y mi paciencia
ſe detiene haſta apurarlo.
Ped. Què es eſto? D. Juan, què eſperas?
habla. *Dent.* Ladrones, ladrones.
Ped. Tened, què voces ſon eſtas?
Sale Martin trayendo à Maldonado, y Julio.
Mart. Què querian eſcaparſe?
Mald. Eſto eſcucho!
Jul. Aqui me cuelgan.
Prec. Yó me retiro à eſta parte:
vanidad mia, otra afrenta?
Pedr. Son Gitanos? *Mart.* Y cogidos
con el hurto.
Ped. Ay deſverguenza
ſemejante! pero Julio,
què es eſto? *Jul.* Es una obediencia
bien mandada, que encontrò
un mandamiento de prendas.
Mald. Señor, mi humildad te pide,
que dos palabras me atiendas,
De rodillas.
que quizà te han de importar.
d. Juan. El deſcubre mi cautela *ap.*
por librarſe.
Ped. A mi importarme?
Mald. Y à toda eſta caſa. *Pedr.* Fuerza
es ſaberlo, que à Don Juan
vì en eſſe trage, y ſoſpecha
el corazon; pero dì,
proſigue, y no te detengas.
Dale una caxa con un retrato, y una joya.
Mald. Abre, ſeñor, eſſa caxa,
conoces eſſas joyuelas?
pero alli he viſto à Precioſa *ap.*
retirada: bien ſe ordena.
Pedr. De alguna niñèz adornos
parecen. *Mald.* Llegad à verlas.
Alonſ. Eſſe Cupidillo de oro
he viſto otra vez. *Iſab.* Eſpera,
eſte roſtro todo es
de mi madre. *Mald.* Aora lean
ſus mercedes eſſe libro
de memorias. *Ped.* Ay quimeras
mas notables! venga el libro;
dice de aqueſta manera.
Lee. Memoria de los que aprenden
à echar las habas.
Mald. No es eſſa.
Lee. Cuenta con el hierro que
ſe labra, y adonde queda
à venderſe. *Mald.* No es tampoco
la hoja que importa eſſa.
Lee. Cuenta de quantos embuſtes
las Gitanas oy celebran,
engañando mentecatos,
y mugeres que ſe precian
de oji-alegres. *Mald.* No es aì.
Lee. Cuenta, y recuenta
de los hurtos que eſte añ̃o
ſe han hecho.
Mald. Tampoco es eſſa:
con ninguna tiene traza
de topar el tal Poeta.
Jul. Han viſto, ſeñores mios,
què lindo libro de cuentas
para en cas de un Aſſentiſtal
y ſi el tal acaſo llega
à ſer Ginovés, por Dios,
que ſerà eſtremada cuenta.
Mald. A eſſotra hoja ha de eſtàr.
Lee. Aqui dice: Liſta nueva
de niñas perdidas.
Mald. Proſigue,
que eſſa es. *Ped.* Leo, ſi es eſta.
Lee. En Sevilla, Jueves Santo en la noche, deſapareciò à Leoniſa mi muger (que ſanta gloria aya) una niña: Declaro, por ſi conviniere deſcargar la conciencia, que es hi-

© Biblioteca Nacional de España

hija de Don Fadrique de Oviedo,
y de Doña Leonora de Estrada.
Qué es esto?
Isab. Qué es lo que escucho!
Alonſ. Mi hermana, Cielos, es essa!
Pedr. Ay mas estraña maldad!
siempre se dixo, que aquella
noche anduvo una Gitana
por el barrio.
Jul. Esto es comedia.
Ped. Què aguardas, como no dices
adonde la tienes? *Isab.* Qué esperas?
Alonſ. Qué te detienes? *Mald.* No està
muy lexos: Preciosa, llega.
Ped. Aguarda, que aunque el retrato,
la joya, y las demàs señas
acreditan lo que has dicho,
ay otra, que harà evidencia,
ò tu verdad, ò tu engaño.
Mald. Qual es?
Ped. En la mano izquierda
ha de tener un lunar
en la forma de una estrella.
Prec. Sin duda, que al señalarme
conociò naturaleza,
que lo avria menester.
Jul. Señores, yà no me cuelgan.
Prec. Esta es la estrella, y la dicha
que me influyò el verme puesta
à vuestros pies. *Ped.* Ello es cierto,
sobrina. *Isab.* Hermana.
Alonſ. Oy empieza
à mejorarse de afectos
mi amor. *Jul.* Y con mas decencia
llegaré yo à confessar,
que amante de su belleza
introduxe à Don Enrique
con mi nombre.
Enriq. Y su cautela
serà para mì dichosa,
si la noble resistencia
de mi amor:: *Ped.* Yà te he entendido,
premie Isabél tu fineza,
y la de Don Juan Doña Ana.
Alonſ. Y yo tomo por mi cuenta
el pagar à Maldonado
las albricias.
Preciosa. Y aqui llega
la Gitana de Madrid
à decir con su rudeza
la mejor buena ventura
en los años que celebra.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Madrid, en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la Calle de la Paz. Año de 1743.

BIBLIOTECA NACIONAL
© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA NACIONAL
1000611783

© Biblioteca Nacional de España